



**#7**

**Mayo  
2022**

# Transiciones del siglo XXI y **China**

**50 años de  
relaciones  
bilaterales  
China-Argentina**

Boletín del  
Grupo de Trabajo  
**China y el mapa  
del poder mundial**



**PARTICIPAN EN ESTE NÚMERO**

María Francesca Staiano  
Lin Hua  
Carlos Rang  
Lourdes Regueiro Bello  
Amanda Barrenengoa  
Julián Bilmes  
Gabriel Esteban Merino  
Sebastian Schulz  
Javier Vadell

Transiciones del Siglo XXI y China : 50 años de relaciones bilaterales China-Argentina, no. 7 / Gabriel Esteban Merino ... [et al.]; coordinación general de Gabriel Esteban Merino; Lourdes María Regueiro Bello; Wagner Tadeu Iglecias ; editado por Wagner Tadeu Iglecias. - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2022.

Libro digital, PDF - (Boletines de grupos de trabajo)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-813-230-3

1. China. 2. Argentina. I. Merino, Gabriel Esteban II. Merino, Gabriel Esteban, coord. III. Regueiro Bello, Lourdes María, coord. IV. Iglecias, Wagner Tadeu, coord. V. Iglecias, Wagner Tadeu, ed.

CDD 301



**CLACSO**

Consejo Latinoamericano  
de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano  
de Ciências Sociais

### Colección Boletines de Grupos de Trabajo

Director de la colección - Pablo Vommaro

### CLACSO Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány - Directora Ejecutiva

María Fernanda Pampín - Directora de Publicaciones

### Equipo Editorial

Lucas Sablich - Coordinador Editorial

Solange Victory y Marcela Alemandi - Gestión Editorial

Nicolás Sticotti - Fondo Editorial

### Equipo

Natalia Gianatelli - Coordinadora

Cecilia Gofman, Marta Paredes, Rodolfo Gómez, Sofía Torres,

Teresa Arteaga y Ulises Rubinschik

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales  
Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales -

Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | <clacso@clacsoinst.edu.

ar> | <www.clacso.org>



Este material/producción ha sido financiado por la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Asdi.

La responsabilidad del contenido recae enteramente sobre el creador. Asdi no comparte necesariamente las opiniones e interpretaciones expresadas.

### Coordinadoras/es

#### Gabriel Esteban Merino

Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales  
Universidad Nacional de La Plata - Consejo Nacional de  
Investigaciones Científicas y Técnicas  
Argentina

[gabrielmerino23@gmail.com](mailto:gabrielmerino23@gmail.com)

#### Lourdes María Regueiro Bello

Centro de Investigaciones de Política Internacional  
Cuba

[regueirolourdes@gmail.com](mailto:regueirolourdes@gmail.com)

#### Wagner Tadeu Iglecias

Programa de Pós-Graduação em Integração da América Latina  
Universidade de São Paulo

Brasil

[w16@usp.br](mailto:w16@usp.br)

Editor: Wagner Iglecias

# Contenido

## 5 50 Años de relaciones bilaterales China-Argentina

Hacia la construcción de una Comunidad de destino compartido para la humanidad

Maria Francesca Staiano  
Lin Hua

## 10 Las relaciones entre Argentina y China en un contexto de disputa estratégica

Carlos Rang  
Lourdes Regueiro Bello

## 21 La relación Argentina-China

¿Qué perspectivas para qué desarrollo?

Amanda Barrenengoa  
Julián Bilmes

## 28 El ascenso de China y el ingreso de la Argentina a la Iniciativa de la Franja y la Ruta

Gabriel Esteban Merino

## 40 Hacia una nueva etapa en la relación bilateral entre Argentina y China

El ingreso a la Iniciativa de la Franja y la Ruta y a la Comunidad de Destino Compartido

Sebastián Schulz

## 47 China en América Latina y el Caribe y el actual reordenamiento político global

Javier Vadell



# 50 Años de relaciones bilaterales China-Argentina

## Hacia la construcción de una Comunidad de destino compartido para la humanidad

Maria Francesca Staiano\*  
Lin Hua\*\*

Las relaciones entre la República Popular China y la República Argentina forman parte del marco más amplio de las relaciones internacionales de China con toda la región latinoamericana. Los lazos entre China y América Latina y Caribe (ALC), de hecho, están viviendo un momento histórico muy relevante. Ya desde el año 2008 China publicó su primer Documento sobre la Política de China hacia América Latina y el Caribe, donde se fijaron los pilares de las relaciones entre China y ALC y se hacía

\* Coordinadora del Centro de Estudios Chinos del Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de La Plata (IRI-UNLP). Miembro del Grupo de Trabajo CLACSO “China y el Mapa del Poder Mundial”.

\*\* Profesora asociada del Instituto de América Latina de la Academia China de Ciencias Sociales (ILAS-CASS).

mención de lo que es la actual “asociación estratégica integral” entre China y algunos países de la región: Brasil (2012), Perú (2013), Argentina (2014) y Venezuela (2014). Se trata de un vínculo que se basa en una cooperación de amistad entre los países que actúa de forma integral, es decir que pasa por lo político, lo cultural, lo económico-financiero, lo tecnológico y lo militar.

La asociación estratégica integral establecida por China y Argentina responde a las necesidades estratégicas de ambos países y es la base para construir una comunidad de destino compartido para la humanidad. Hay que reconocer que China y Argentina son dos países completamente diferentes, con enormes diferencias culturales, institucionales y de estructura económica. Pero precisamente debido a estas diferencias, China y Argentina se convierten en más complementarias e interdependientes. Durante 50 años después del establecimiento de las relaciones oficiales chino-argentinas, ambas partes han comprobado que sus intereses y perspectivas en muchos temas están cada vez más alineados. En el plano económico, tanto China como Argentina necesitan mantener el desarrollo económico y promover la vida del pueblo. La complementariedad se ha convertido en la base y el motor del desarrollo de las relaciones entre ambos países. La complementariedad no sólo se refleja en el comercio, sino también en la inversión, las finanzas, la ciencia y la tecnología, la cultura, la vida del pueblo y muchos otros ámbitos. A nivel político, tanto China como Argentina se enfrentan a desafíos de soberanía y tienen aspiraciones comunes. China y Argentina siempre se han apoyado y confiado mutuamente en la salvaguarda de la soberanía nacional y la integridad territorial, y se han opuesto firmemente a la injerencia de otros países. Argentina siempre se ha adherido al principio de una sola China en diversas ocasiones internacionales, mientras que China apoya firmemente la reclamación de soberanía de Argentina sobre las Islas Malvinas. Desde el punto de vista de relaciones exteriores, tanto China como Argentina abogan por la independencia y la autonomía, al tiempo que desean desarrollar una diplomacia pluralista. Los dos países defienden activamente el multilateralismo y los cambios en el sistema de gobernanza global. Todo ello constituye importantes significaciones de la comunidad de destino compartido para la humanidad.

En noviembre de 2016 el documento meramente programático del 2008 ha sido superado por un nuevo Documento, que tiene en cuenta la experiencia de los ocho años de intensas relaciones, previendo una nueva etapa de desarrollo de los lazos entre China y ALC. Ya en el Prólogo del Libro Blanco de 2016, se hace hincapié en la globalización y la multipolaridad para alcanzar las difíciles metas de la “paz mundial y el desarrollo común”. Asimismo se hace referencia a la necesidad de “construir relaciones internacionales de nuevo tipo”, con el principio ganar-ganar como núcleo y “para forjar una comunidad de destino compartido de la humanidad”. En este proceso, la finalidad es la de “llevar a una Nueva Altura la asociación de cooperación internacional China-ALC”. “Todos los países, grandes o pequeños, fuertes o débiles, ricos o pobres, son todos miembros iguales de la comunidad internacional”. El propósito más ambicioso está representado por el “acercamiento de corazón y amistad entre los pueblos de China y ALC en aras de hacer aportes a la convivencia armoniosa de las diversas civilizaciones del mundo”, a través de “intercambios entre los pueblos”.

El 19 de marzo de 2022 se cumplieron 50 años de las relaciones bilaterales entre China y Argentina. Durante estos 50 años el espíritu de la relación con China se ha ido enriqueciendo progresivamente con la celebración de más de 140 acuerdos, que cubren cuatro dimensiones de cooperación: (i) política; (ii) económico-comercial; (iii) desarrollo humano y del conocimiento y; (iv) defensa, seguridad y cooperación judicial. El establecimiento de la asociación estratégica integral ha reforzado dicha convergencia y fue coronada recientemente con la ratificación del Memorándum de Entendimiento de la Iniciativa Franja y la Ruta por la República Argentina, llegando al ingreso formal del vigésimo país latinoamericano al proyecto de cooperación internacional chino iniciado en 2013.

La iniciativa de la RPC de la “Franja económica de la Ruta de la Seda y la Ruta de la Seda marítima de Siglo XXI” liderada por China se constituye como un desafío directo a la globalización neoliberal. Se trata de una propuesta de interconectividad que surge como iniciativa regional euroasiática y se expande como proyecto global e inclusivo, reconfigurando

la geografía económica por medio de masivas inversiones en infraestructura que no tienen precedente (Vadell-Staiano, 2020).

La Franja y la Ruta representa la materialización de la vocación universalista de la Comunidad de destino compartido, una propuesta de cooperación global, hacia una gobernanza más equitativa y multidimensional, generando un nuevo orden global simbiótico: la “comunidad de futuro compartido” lleva a cabo la superación de teorías realistas como expresión del mero interés nacional de cada Estado-nación, encerradas en el concepto de soberanía post westfaliano, para interactuar internacionalmente, y propone una diplomacia inspirada en los intereses comunes de la comunidad internacional, capaz de generar una cooperación ganar-ganar, hacia un orden internacional más justo y equitativo (Su, 2019: 12).

Al cumplir 50 años de relaciones diplomáticas entre China y Argentina, este país se adhirió a la iniciativa la Franja y la Ruta, una decisión que tendrá un impacto significativo en el desarrollo futuro de las relaciones sino-argentinas. La adhesión de Argentina a la Franja y la Ruta no sólo proporcionará una nueva plataforma para el avance de las relaciones bilaterales, sino que también traerá nuevas oportunidades de desarrollo para Argentina, ayudándola a suplir sus carencias de infraestructuras y a mejorar su capacidad de autodesarrollo y aumentar el dinamismo interno de su economía.

En los 50 años transcurridos desde el establecimiento de las relaciones diplomáticas entre China y Argentina, los dos países han pasado por diferentes etapas de solidez en las relaciones políticas, fomento de la cooperación económica y comercial y consolidación de la asociación integral estratégica. En la actualidad, a pesar de la compleja y volátil situación internacional, las relaciones chino-argentinas están entrando en el mejor periodo de su historia. La exitosa visita del presidente Alberto Fernández a China en febrero de 2022 no sólo valida la importancia y la posición estratégica de las relaciones sino-argentinas en la diplomacia de los dos países, sino que también demuestra la actitud positiva y la firme confianza de los dos gobiernos en el desarrollo de las relaciones bilaterales. Por supuesto, en el complejo entorno internacional, el desarrollo de las

relaciones chino-argentina no será fácil, pero la fuerte atracción mutua entre ambos países acabará superando todos los retos. El objetivo de “dar paso a los próximos prósperos 50 años de asociación estratégica integral entre China y Argentina”, propuesto por el presidente Xi Jinping durante su reunión con el presidente Fernández, se hará sin duda realidad con los esfuerzos conjuntos de ambas partes.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

CHINA (2016). Documento sobre la Política de China hacia América Latina y el Caribe. Disponible en: [http://spanish.xinhuanet.com/2016-11/24/c\\_135855250.htm](http://spanish.xinhuanet.com/2016-11/24/c_135855250.htm)

Su, Changhe (2019). “Zhongguo daguo waijiao de zhengzhi xue lilun jichu [The Political Theoretical Basis of China’s Great Power Diplomacy”, *Guoji Guangxi Lilun [International Relations Theory]*, Vol. 8.

Vadell, Javier; Staiano, Maria F. (2020). “China y Europa en la gobernanza global. ¿Rivales sistémicos o unidos en la construcción de una comunidad de destino compartido?”, en *Transiciones del Siglo XXI y China, China y perspectivas post pandemia II*, Boletín del Grupo de Trabajo “China y el Mapa del Poder Mundial”, CLACSO, Diciembre, pp. 12-25.

# Las relaciones entre Argentina y China en un contexto de disputa estratégica

Carlos Rang\*  
Lourdes Regueiro Bello\*\*

Coincidiendo con el 50 Aniversario del restablecimiento de las relaciones entre Argentina y la República Popular China (RPCh) se han producido varios hechos que marcan tanto la profundización de los vínculos entre las dos naciones como un nivel superior de la institucionalidad en las mismas. Estos hechos son la incorporación de Argentina al megaproyecto Iniciativa de la Franja y la Ruta (Belt and Road Initiative, BRI) y la invitación de Xi Jinping al presidente del país suramericano para participar en la próxima XIV Cumbre de los BRICS a celebrarse en mayo la reunión de cancilleres y en junio la de los presidentes, lo que se interpreta como el primer paso para su incorporación al grupo de las mayores economías emergentes.

\* Universidad Nacional de Río Cuarto, Córdoba, Argentina. - Centro de Estudios Económicos, Políticos y Sociales. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO "China y el Mapa del Poder Mundial".

\*\* Investigadora del Centro de Investigaciones de Política Internacional de Cuba, integrante y coordinadora del Grupo de Trabajo CLACSO "China y el Mapa del Poder Mundial".

La incorporación a estos foros tiene lugar en un contexto en que la disputa estratégica entre Estados Unidos y China se ha exacerbado, de manera que los pasos recientes de Argentina que consolidan sus vínculos con China no han sido recibidos con beneplácito por el gigante del Norte quien ha desplegado su arsenal para evitar que la tercera mayor economía de la región suscribiera acuerdos con su mayor rival estratégico.

El presente trabajo se propone una mirada a los acuerdos recientemente firmados con China, su importancia para las partes, además sugiere una interpretación de su significado en el proceso de conformación de un nuevo orden internacional y valorar la reacción estadounidense previa y posterior al acuerdo.

## Visita del presidente Alberto Fernández a China

Si bien tanto la realización de la visita del presidente Alberto Fernández como la eventual adhesión de su país al BRI se esperaba hubiesen ocurrido con anterioridad, la pandemia y la conclusión de la renegociación de la deuda con el FMI, determinaron que la misma ocurriera unos meses después de lo previsto. No obstante, la visita en sí misma tiene todo un valor simbólico de un deliberado ejercicio de soberanía, al asistir por invitación del presidente Xi Jinping a la inauguración de las Olimpiadas de Invierno cuya celebración intentó ser boicoteada por las potencias occidentales.

La visita del presidente argentino fue el marco propicio para acuerdos de gran importancia para el país. A continuación, el Cuadro 1 ofrece un resumen de los principales resultados alcanzados durante la visita del presidente Alberto Fernández a Beijing (4-6 de febrero de 2022):

## Cuadro 1

### Resumen de los resultados alcanzados en la visita del presidente Alberto Fernández a China en febrero de 2022

- 5° Reunión del Mecanismo de Diálogo Estratégico para la Cooperación y la Coordinación Económica (DECCE), en ese marco se definieron 10 proyectos de infraestructura financiados por China por 14 mil millones de USD.
- Adhesión de Argentina al BRI, firma del memorando de entendimiento (MOU) de adhesión contentivo además de 13 acuerdos de cooperación en distintas áreas, cuyo objetivo es apoyar acciones y obras que fortalezcan, innoven y diversifiquen la relación económica y consoliden la conectividad entre las regiones.
- Creación de un grupo de trabajo ad hoc bilateral en el que Argentina presentaría 14 proyectos a ser financiados por China por 9,7 mil millones de USD.
- Renovación del acuerdo del swap por 3 mil millones de USD.
- Apertura de un nuevo consulado de Argentina en Chengdu.

Fuente: (CERA, 2022)

Adicionalmente, los mandatarios de ambos países valoraron positivamente el trabajo de cooperación en el campo sanitario desplegado durante la pandemia de COVID.19; analizaron el desempeño del comercio bilateral y acordaron ampliarlo, diversificarlo, así como estimular el apoyo financiero para facilitar el pago de las exportaciones chinas a Argentina; acordaron fomentar las inversiones bilaterales, buscando complementariedad e identificando nuevas oportunidades, especialmente en los ámbitos del desarrollo verde y sostenible y en la economía digital; exploraron opciones para incrementar la participación del componente local en los proyectos de inversión en infraestructura y se identificaron áreas prioritarias para promover la oferta exportable argentina, el desarrollo productivo y la generación de empleo; identificaron áreas prioritarias para el diálogo y desarrollo de acciones en materia de cooperación en el sector agrario industrial; y expresaron su voluntad de continuar la colaboración binacional en áreas estratégicas como salud, uso pacífico de la energía nuclear, sector para el que se esbozaron novedosos

proyectos en el rubro de la medicina nuclear, tecnología espacial, entre otros (Cancillería Argentina, 2022).

Una implementación provechosa de estos acuerdos, demanda el seguimiento y evaluación de su cumplimiento que enfatice en criterios cualitativos orientados al impulso de una relación mutuamente ventajosa, lo que implica no solo el incremento de los montos, sino la diversificación de las exportaciones argentinas<sup>1</sup> con el fin de reducir el déficit comercial y elevar la pauta de inserción internacional con exportaciones de mayor agregado, para lo que, dadas las asimetrías existentes entre los dos países se requiere el apoyo de las inversiones y la transferencia tecnológica como pilares de una relación estratégica. La parte china reconoce estos desequilibrios y en los acuerdos rubricados se plasma la voluntad política de cooperar en los ajustes necesarios para revertir ese patrón de intercambio.

Otro elemento reflejado en los acuerdos y que resulta pertinente sea destacado es el apoyo brindado por China para preservar la estabilidad financiera del país en lo que la utilización del *swap* de monedas entre los bancos estatales de ambos países ha jugado un papel decisivo al que se plantea dar continuidad. De igual manera, China ha mostrado su disposición a estudiar la canalización de Derechos Especiales de Giro (DEG) del FMI con el propósito de fortalecer la estabilidad financiera y dar soporte al comercio bilateral. En esta dirección también resultaron significativas las coincidencias en la necesidad de reformas en la arquitectura financiera internacional.

La visita del presidente argentino fue una ocasión propicia para reconocer la importancia del Foro CELAC-China y la oportunidad que representa la presidencia pro t empore de Argentina para impulsar las relaciones sino-latinoamericanas.

<sup>1</sup> Según datos de la Cámara de Exportadores de la República de Argentina (CERA) los principales rubros importados desde China eran maquinaria, químico, metales, textiles y automotor, mientras las exportaciones argentinas al país asiático se concentraban en oleaginosas, carne bovina, pescados y mariscos, carne de aves y cebada (CERA, 2022).

La invitación de China quien ejerce en estos momentos la presidencia de los BRICS a que Argentina participara en la reunión de cancilleres en mayo y en la Cumbre de los presidentes en junio es otro hito en el marco de la asociación estratégica sino-argentina y ello da cuenta del interés que la nación suramericana representa para el gigante asiático<sup>2</sup>, ya que si bien la incorporación formal al grupo pudiera ser un proceso más prolongado, China está dando un impulso a su membresía desde el liderazgo del grupo -que ya cuenta con la presumible anuencia de Brasil, Suráfrica y la India. Resulta claro que el fortalecimiento y ampliación de los BRICS se inscribe en el marco de las acciones que -primero gradualmente y de manera más acelerada en años recientes- apuntan a la emergencia de un nuevo orden internacional, que disputa espacios al orden internacional liberal liderado por Estados Unidos, estableciendo instituciones estándares y normas paralelas a aquél, e lo que algunos han dado en llamar “globalización con características chinas”(Ramón Berjano, 2019).

En el marco de la disputa estratégica entre China y Estados Unidos pareciera que la profundización de las relaciones entre China y Argentina se ha producido bajo los gobiernos del llamado progresismo. Realmente las relaciones sino-argentinas han mostrado un desarrollo ascendente desde su restablecimiento en el año 1972 y los proyectos que al calor de esta relación se han materializado, lo han hecho bajo gobiernos de un variado espectro político.

## Breve revisión de la relación China-Argentina desde 1972 y la reacción estadounidense

A continuación se ofrece un breve inventario de momentos relevantes en las relaciones sino-argentinas desde el restablecimiento de las relaciones entre los dos países hace 50 años.

<sup>2</sup> Según el embajador argentino en Beijing “alrededor del 40% de lo invertido por China en la región hasta hoy llegó a nuestro país y se ha aplicado a grandes obras de infraestructura” (Vaca Narvaja, 2022)

1972	Normalización de las relaciones.
1977	Se firma el primer acuerdo comercial entre Argentina y China , al que siguió un convenio de transporte marítimo en 1978.
1988	El presidente Raúl Alfonsín visita China en ese contexto se firmaron varios acuerdos de cooperación sobre la Antártida, Investigación y Aplicación de la Ciencia Astronáutica y Cuarentena Animal y Cooperación Sanitaria
1990	Se producen las visitas del presidente Yang Shangkun a Argentina y del mandatario Carlos Saúl Menem a China. Los dos gobiernos firmaron el Acuerdo de Establecimiento del Mecanismo de Consulta Política y el Acuerdo sobre la Promoción del Establecimiento de Empresas Conjuntas.
2000	El presidente Fernando de la Rúa visita China. Se firman el Acuerdo Bilateral de Adhesión de China a la Organización Mundial del Comercio y el Acuerdo sobre Cooperación Tecnológica en el Campo de Geociencia. Ese mismo año el presidente chino Jiang Zemin visita Argentina.
2004	El presidente Néstor Kirchner viaja a China acompañado por más de 200 empresarios argentinos. Se alcanzó financiamiento chino para los para ferrocarriles, facilidades para los envíos de soja y de aceite de soja, y la apertura del mercado chino para los cítricos argentinos.
2004	Hu Jintao visita Argentina. Se firmaron acuerdos marco sobre cooperación espacial, turismo, actividades ferroviarias, educación y complementación económica y comercial, además de cartas de intención de inversión de empresas chinas.
2013	El gobierno argentino adjudicó la construcción de dos represas hidroeléctricas en la provincia de Santa Cruz a la empresa chino Gezhouba junto con la argentina Electroingeniería.
2014	Xi Jinping visita Argentina firmando 20 acuerdos relativos a represas hidroeléctricas, transporte, exportación de carne y frutas y un swap financiero. Se acuerda la Asociación Estratégica Integral entre los dos países.
2015	Héctor Timerman, Ministro de Relaciones Exteriores y Culto de Argentina, asistió al primer foro CELAC - China en Beijing en lugar de Cristina Fernández de Kirchner, quien no pudo viajar por un problema de salud. Ese mismo año la presidenta Cristina Fernández viaja a China firmando un conjunto de acuerdos, entre los que se destacan la construcción de una central nuclear de tecnología china en Argentina y la instalación de una estación espacial en la provincia de Neuquén.
2016	El presidente Mauricio Macri asiste a la Cumbre del G20 en Hangzhou, China. Antes de la cumbre se reunió con su par chino, Xi Jinping, y acordaron fortalecer la comunicación política y la coordinación de la estrategia de desarrollo para combinar mejor las ventajas y demandas de ambos países.

2017	Mauricio Macri asiste al Foro de la Franja y la Ruta para la Cooperación Internacional celebrado en China. En esa oportunidad firma 21 acuerdos, entre los que destacan un plan quinquenal de infraestructura y la construcción del parque solar Cauchari. En esa oportunidad se ratificó la intención de construir una central nuclear.
2018	Xi Jinping visita Buenos Aires con motivo de la Cumbre del G20. En esa oportunidad se firmaron un plan de acción conjunta para el período 2019–2023 y diferentes convenios relacionados con temas de economía fiscal y financiera, producción, agrícolas, inversiones, y transporte.
2019	Se inaugura el Parque de Energía Solar Cauchari. A casi 5 000 metros de altura, es uno de los más grandes de América Latina. Tiene 300MW de potencia instalada y fue financiado por China.
2020	Acuerdo para la inversión de China en los ferrocarriles de Argentina El presidente Alberto Fernández cerró cuatro acuerdos de inversión en los que China aporta 4 695 millones de USD para la reactivación de distintas líneas ferroviarias del interior.
2022	Antes de su histórico viaje de febrero de 2022 el presidente Alberto Fernández firmó un acuerdo para la construcción de la cuarta planta nuclear china en Argentina con un costo aproximado de 8.000 millones de USD. Argentina obtendrá un préstamo del Banco Industrial y Comercial de China (ICBC) para financiar el 85% del proyecto, mientras el resto será financiado por el gobierno.  Argentina acordó con China financiamientos de obras por 1.100 millones de dólares para mejoras eléctricas que garantizarán el funcionamiento de energía en toda el Área Metropolitana de Buenos Aires.

Fuente: Elaboración propia basada en (Koop, 2022)

Como puede apreciarse importantes proyectos estratégicos han sido acordados tanto por gobiernos de derecha como de izquierda, de igual manera las visitas del primer nivel de gobierno se sucedieron sin distinción del color político de los gobiernos.

Una buena parte de los convenios firmados tanto en el marco del BRI como de acuerdos previos están enfocados en tres áreas críticas para el desarrollo: transporte, energía y comunicaciones; lógicamente los beneficios asociados a los mismos no se obtienen automáticamente de la letra de lo suscrito, sino de la capacidad negociadora para que en todas las fases del proceso de materialización de los acuerdos estén reflejados los intereses del país.

Entre los proyectos emblemáticos que ya muestran sus beneficios está el del Parque Solar Caucharí, realizado con financiamiento (Exim Bank de China) y se va pagando con la producción de energía y tecnología china (Shanghai Electric Power Construction, SEPC y Power China). Como resultado de este proyecto 160 000 familias argentinas tienen acceso a la electricidad y el sistema de educación pública es beneficiario del mismo, pues posibilitará la construcción de un centenar de nuevas escuelas con las ganancias generadas que posibilitará a además mayor acceso a la conectividad. Este proyecto es 100% estatal y tiene la particularidad de ser el único que paga una remuneración a las comunidades indígenas en cuya tierra está asentado el parque solar (Spanish xinhuanet, 2021). El parque Solar de Jujuy aprovecha las ventajas de las radiaciones en ese territorio para materializar el compromiso de los dos países con la transición a energías limpias,

Otro acuerdo insigne que ha estado bajo el escrutinio de los medios y las suspicacias de agentes externos es el de la construcción de una cuarta central nuclear argentina, Atucha III, que daría continuidad al plan de desarrollo nuclear reactivado en el año 2006. La decisión de que la contraparte en ese proyecto fuera China no ha sido festinada, previamente se evaluaron potenciales proveedores de Canadá, China, Corea del Sur, Estados Unidos, Francia y Rusia. la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA) fue quien consideró que China mediante de la Corporación Nuclear Nacional China (CNNC) ofrecía a Nucleoeléctrica las condiciones exigidas por el gobierno argentino: participación local, transferencia de tecnología y financiamiento en condiciones especiales (Vaca Narvaja, 2022).

No obstante, este acuerdo destapó la “preocupación” de Jim Risch, el republicano de más alto rango en la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado de los Estados Unidos, mostró su inquietud por el reciente convenio entre la Argentina y China para la construcción de la central nuclear Atucha III afirmando que se trataba de tecnología nuclear china no probada y sugirió que fuera revertido.

Preocupaciones similares han sido planteadas en varias audiencias del Comité de Relaciones Exteriores del Senado de Estados Unidos por Evan Ellis -experto del CSIS- quien da un minucioso seguimiento a los movimientos de los capitales chinos en los países de la región. Sus análisis son enfocados desde la perspectiva de la amenaza a la seguridad regional y hemisférica. En uno de sus testimonios recientes enfatizó en la controvertida instalación de radar en Neuquén. A la mencionada estación de observación espacial cuyo cometido en esa localización se justifica por la necesidad que tienen tanto las misiones a la Luna como otras de mantener la comunicación con objetos ubicados en la tierra en rotación se les atribuye su potencial utilización para captar comunicaciones de otros satélites en órbita (“China’s Role in Latin America and the Caribbean.”, 2022)

Las actividades relacionadas con las comunicaciones y la ampliación de la conectividad también son objeto de preocupación, cuestionamientos y amenazas, el trasfondo real de la ansiedad estadounidense no es que tales instalaciones comprometan la seguridad de las comunicaciones, sino como reconoce el propio Evan Ellis [...] el dominio estratégico de la conectividad de América Latina por parte de las empresas con sede en la República Popular China las posiciona para avanzar en su posición en una variedad de otras partes de la región, capturando el valor agregado asociado para su beneficio” (“China’s Role in Latin America and the Caribbean.”, 2022). Es la pérdida de un mercado en ascenso con las ganancias a él asociadas lo que se mueve detrás de los argumentos de las amenazas a la seguridad.

La empresa china Huawei con más de 20 años con presencia en el mercado argentino hoy está en el punto de mira de las acusaciones de Estados Unidos bajo el pretexto de la seguridad se pretende excluir del mercado a esa empresa, lo cierto es que el adelanto de Huawei en las plataformas de 5G en el corto plazo no puede ser superada por Estados Unidos, quien no teniendo la capacidad para cubrir el mercado ha convocado a empresas de países aliados como Nokia y Ericsson a que cubran el mercado. Sin embargo, el problema central es que el diferencial de costos entre la

oferta china y la europea o estadounidense resulta muy evidente para el consumidor.

Ante la ineficacia de los argumentos para inducir al aislamiento argentino de China, no han faltado los mensajes por vías poco compatibles con la persuasión y el diálogo. La visita por dos veces en un año de los Jefes del Comando Sur (Craig Faller en 2021 y Laura Richardson en 2022), no dejan lugar a dudas. El primero ha declarado que China es la principal amenaza a la democracia y la libertad del siglo XXI, la segunda arremetió contra “La pesca ilegal, no reportada y no regulada está absolutamente ligada a China” y la estación espacial de China en la provincia de Neuquén (Cánepa, 2022). La incursión sistemática del Comando Sur como actor político frente a la presencia china, no apuntan a la competencia, sino a la contención, lo que augura que las presiones para que el gobierno tome decisiones para distanciarse de China están en el menú de opciones.

## Una reflexión final

Estados Unidos se enfrenta a China como adversario estratégico no sólo en el ámbito global, sino también en el espacio regional, y en este último espacio, siente que Argentina es una pieza clave en el tablero donde se juega su liderazgo. Se trata de un país en el que confluyen peso económico y político, capacidad como interlocutor regional; es reservorio de recursos estratégicos para la transformación de la matriz energética no sólo doméstica, una posición geográfica privilegiada de cara a la Antártida y al espacio, capacidad productora de alimentos, abundancia de tierras cultivables y agua. La relación respetuosa y colaborativa fertilizada durante 50 años con China, arroja un balance positivo que justifica asumir los costos de una relación asimétrica, pero sin condicionalidades que limiten la soberanía.

En ese contexto Estados Unidos aunque lo niega está haciendo una apuesta destructiva por el alineamiento, frente a lo que China propone y se dispone a un proyecto de colaboración compartido. Definitivamente, no existe razón alguna para que Argentina se abra a un juego de suma cero.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- cánepa, Juan Ignacio. Entrevista a la jefa del Comando Sur de los Estados Unidos: “Me preocupa la estación espacial de China en la provincia de Neuquén”. Infobae, 27 Abr 2022. Disponible en: <https://www.infobae.com/def/2022/04/27/entrevista-a-la-jefa-del-comando-sur-de-los-estados-unidos-me-preocupa-la-estacion-espacial-de-china-en-la-provincia-de-neuquen/>
- Koop, Fermin. Argentina se suma a la Iniciativa de La Franja y la Ruta de China. Dialogo Chino, 8 Feb 2022. Disponible en: <https://dialogochino.net/es/comercio-y-inversiones-es/50966-argentina-se-suma-a-la-iniciativa-de-la-franja-y-la-ruta-de-china/>
- Ramón Berjano, Carola. (2019). Globalización con “características chinas”. El creciente rol de China en América Latina y el Caribe y sus principales desafíos. *Pensamiento Propio*, pp. 49-50. Disponible en: <http://www.cries.org/wp-content/uploads/2019/08/007-Berjano.pdf>
- U.S. SENATE (2022). “China’s Role in Latin America and the Caribbean.”(testimony of Evan Ellis). Disponible en: [https://www.foreign.senate.gov/imo/media/doc/033122\\_Ellis\\_Testimony1.pdf](https://www.foreign.senate.gov/imo/media/doc/033122_Ellis_Testimony1.pdf)
- Vaca Narvaja, Sabino. Exclusivo: El acuerdo por energía, tecnología 5G, swaps y armas entre China y Argentina. El Cronista, 14 Feb 2022. Disponible en: <https://www.cronista.com/economia-politica/exclusivo-la-letra-chica-del-acuerdo-entre-argentina-y-china-segun-el-embajador-vaca-narvaja/>
- XINHUANET. Parque solar de tecnología china ayuda a combatir pobreza en Argentina| Spanish.xinhuanet.com. Xinhua, 21 Abr 2021. Disponible en: [http://spanish.xinhuanet.com/2021-04/21/c\\_139894535.htm](http://spanish.xinhuanet.com/2021-04/21/c_139894535.htm)

# La relación Argentina-China

## ¿Qué perspectivas para qué desarrollo?

Amanda Barrenengoa\*  
Julián Bilmes\*\*

### Relación bilateral y perspectivas en debate

A lo largo de la última década se ha visibilizado un aumento y profundización de los vínculos entre Argentina y China, teniendo como punto máximo la última visita de Alberto Fernández a la República Popular China en febrero de 2022, y la firma del ingreso a la Iniciativa de la Franja y la Ruta (IFR). Este proyecto anunciado en el año 2013 por Xi Jinping como ruta de conexión terrestre y marítima con Europa, Asia y África, y que luego se incorporó también América Latina, abre nuevas preguntas en torno al futuro de este vínculo estratégico.

\* Doctora en Ciencias Sociales. Docente e investigadora del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Cs. Sociales (CONICET-UNLP) de la Facultad de Humanidades y Cs. de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata. Miembro del Grupo de Trabajo CLACSO “China y el mapa del poder mundial”.

\*\* Sociólogo y doctorando del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata – CONICET. Miembro del Grupo de Trabajo CLACSO “China y el mapa del poder mundial”.

En este sentido, proponemos una lectura crítica a partir de una serie de preguntas en torno a las potencialidades y dificultades que se vienen presentando para Argentina en términos de un desarrollo nacional integral, las cuales emergen a la hora de reflexionar en torno a esta alianza estratégica. Situamos dicha mirada en los históricos vínculos de dependencia que han sido ampliamente desarrollados en las últimas décadas por las teorías de la dependencia y sus diversas corrientes (Beigel, 2006).

Ante la ausencia de un proyecto de integración regional consistente, junto con las crónicas crisis macroeconómicas que enfrenta nuestro país, el vínculo con China es visto como una posible “solución” para los problemas estructurales argentinos. En esta salida intermedia, suelen perderse de vista las consecuencias aún vigentes del hecho de no contar con una perspectiva propia, soberana y autónoma acerca del desarrollo en el mediano y largo plazo. Por ello, nos preguntamos acerca de las posibilidades y contradicciones que se presentan para Argentina ante esta relación bilateral, en el marco del ascenso chino en el mapa de poder mundial.

## ¿Cooperación Sur-Sur? ¿Nueva dependencia? ¿Alianza multipolar?

Durante febrero del 2022, Argentina avanzó en su participación en la IFR, firmando un Memorándum de Entendimiento en Materia de Cooperación, el cual enmarca acuerdos de cooperación generales. Se firmó, además, un plan de acción para la cooperación agrícola durante el período 2022-2027, entre varias otras áreas que plantean ampliar el comercio bilateral y la integración financiera, en un Plan Quinquenal Integrado. El mismo contiene 20 proyectos que significan alrededor de 23.700 millones de dólares en obras vinculadas a transporte e infraestructura, de los cuales ya se aprobó un primer tramo por 14 mil millones (Soner, 2022). Entre aquellos proyectos se encuentran la redefinición de la línea ferroviaria Belgrano Cargas, para agilizar el transporte de soja, la construcción de la IV Central Nuclear (Atucha III), de las represas hidroeléctricas Kirchner y Cepernic sobre el Río Santa Cruz y de una planta de carbonato de litio en Catamarca, también gasoductos en Vaca Muerta, acueductos, puentes

(Chaco/Corrientes y Santa Fe/Paraná), corredores viales, conectividad y fibra óptica, planes de vivienda, parques eólicos y solares, entre varios otros que incluyen la modernización de varias líneas de ferrocarril.

La IFR prevé un inédito volumen de inversiones en infraestructura hacia otras zonas del mundo que ningún otro organismo de financiamiento plantea en la actualidad, siendo una alternativa a la globalización neoliberal. Esta se configura con una superestructura institucional paralela y como una respuesta ante la crisis sistémica, en los planos financieros y de infraestructura (Vadell, Secches y Burger, 2019; Merino, 2020). Además, como soportes e instrumentos de la estrategia china se destacan el Banco Asiático de Inversiones en Infraestructura (BAII), el Nuevo Banco de Desarrollo (NBD) y el Acuerdo de Reservas de Contingencias (ARC) del BRICS, y el Fondo de la Ruta de la Seda (FRS), todos con un fuerte carácter estatal.

En el plano geopolítico, Fernández solicitó a Xi Jinping el ingreso de Argentina al BRICS, el grupo de economías emergentes compuesto por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica. Este afianzamiento del vínculo bilateral reafirma el camino iniciado bajo los gobiernos kirchneristas, cuando ambos países firmaron una “alianza estratégica integral” en 2014. Estas acciones confirman la relevancia de nuestro país y la región en la estrategia de expansión geopolítica china, y el rol central conferido a los proyectos de infraestructura. Cabe preguntarse entonces por las lógicas, mecanismos y actores que privilegia la estrategia china y su impacto en el desarrollo argentino. Y si producto de dicha asociación, las históricas asimetrías entre Norte y Sur se verán transformadas.

Desde el 2009, China se ha convertido en el principal socio y destinatario de las exportaciones latinoamericanas, siendo al mismo tiempo financiador, inversor y socio comercial (Slipak y Ghiotto, 2019). Su acercamiento a la región ha desequilibrado el histórico poder unipolar estadounidense, y, al mismo tiempo, ha generado nuevos conflictos. Por lo que cabe indagar en el tipo de vínculo que, desde Argentina, se prevé construir con China. Nos preguntamos si la política exterior argentina estará centrada en dar respuesta a las demandas que el nuevo mapa del poder mundial

presenta, con el crecimiento chino en el horizonte y sus consiguientes necesidades de productos primarios (recursos energéticos, materias primas y alimentos, fundamentalmente). Esto es, sin alterar la situación de dependencia nacional. O si, a la par de las oportunidades comerciales y económicas, se definirá a nivel local un plan de desarrollo propio, recuperando la soberanía perdida sobre las principales palancas de la economía y la sociedad, y con vistas a fortalecer la integración regional, hoy fragmentada y debilitada.

De esta manera, la presencia de China en nuestro país y región conlleva importantes tensiones. Por un lado, la articulación dentro del BRICS, la IFR y el BAIL, es decir, las nuevas alianzas internacionales que sustentan un mundo multipolar a la par que inversiones en infraestructura y asistencia financiera, representa una oportunidad para ampliar los márgenes de maniobra y autonomía. Sin embargo, aparecen también amenazas en materia geoeconómica, dado el carácter híbrido de las transnacionales chinas, que se comportan como empresas estatales subordinadas al interés común en el ámbito interno, pero como transnacionales subordinadas a la ley del valor globalizado y las reglas de juego occidentales/anglosajonas en el ámbito externo<sup>1</sup> (de Graaf, 2012). Ejemplo de ello es el interés estratégico de la Cuenca del Plata, enorme sistema hídrico que constituye el “corazón” de la navegación y la productividad del Cono Sur. A las empresas transnacionales occidentales que históricamente han usufructuado las riquezas de la región se han incorporado recientemente empresas chinas que empiezan a competir en el circuito productivo circundante, tanto en el complejo agroexportador como por su interés en financiar grandes proyectos de infraestructura<sup>2</sup>. Ello presenta el riesgo de consolidar la extranjerización y concentración de la matriz productiva, e incluso implicar su desindustrialización y reprimarización.

**1** Como en el caso de sus comercializadoras de semillas o sus petroleras, dos de los sectores más dinámicos de la economía argentina.

**2** En el último llamado a licitación para el dragado del río (recientemente suspendido) uno de los consorcios que se presentó es el de la compañía China Communications Construction Company (CCCC), contratista de múltiples proyectos de la iniciativa IFR, cuyo principal accionista es el Estado chino, del cual proviene gran parte de su financiamiento.

En un sentido análogo, Salgado Rodrigues (2021) plantea la existencia de una “geoeconomía híbrida” de China en Suramérica, que presenta una cooperación paradójica, cuyos beneficios pueden ser también dañinos, implicando tanto desarrollo como dependencia (o desarrollo del subdesarrollo, al decir de Gunder Frank).

*“No se trata de cambiar de collar  
sino de dejar de ser perro”*

La frase del pensador nacional Arturo Jauretche introduce bien la cuestión que buscamos dejar planteada aquí, como conclusiones abiertas para futuras indagaciones. El sistema mundial capitalista, en su fase de globalización y financierización, ha profundizado el desarrollo desigual y combinado del proceso de acumulación de riqueza y poder. Además, ha delineado diferentes situaciones a lo interno de las periferias históricas -hoy devenidas en Sur Global- (Fernández y Moretti, 2020). Es por ello que aparecen ciertos interrogantes clave para repensar desde qué proyecto nacional de desarrollo y con qué patrón de vinculación se conciben los vínculos con China.

Para ello, puntualizamos en los términos en que se van a implementar la serie de acuerdos planteados. En torno a los actores sociales que van a integrarlos, cabe preguntarse: ¿se trata de empresas estatales y agencias públicas, transnacionales, latifundios, pequeños productores, proveedores locales?<sup>3</sup> A la par, ¿contemplan transferencia tecnológica, y/o utilización de tecnologías nacionales? En una nota reciente, el embajador argentino en China, Sabino Vaca Narvaja, respondía a algunos de estos interrogantes (Soner, 2022), pero cabe verificar que no se terminen imponiendo, una vez más, los intereses que usufructúan el subdesarrollo y la dependencia.

<sup>3</sup> Una discusión de este tipo tuvo lugar a raíz del acuerdo bilateral para la instalación de granjas porcinas chinas en nuestro país.

Asimismo, si desde la diplomacia china se indica que la IFR constituye una iniciativa común que no es impuesta de manera unilateral (Girado y Haro Sly, 2022), cabe preguntarse por cómo prever un desarrollo que coincida con la demanda de productos chinos pero que, a la vez, permita diversificar y multiplicar el comercio intrarregional. Es decir, un tipo de articulación que priorice la complementariedad para un desarrollo autónomo, y que pueda revertir el carácter deficitario y primarizado del vínculo comercial argentino con la potencia asiática.

Por ello, para la Argentina resulta estratégica su incorporación a la IFR y al BRICS, pero trae aparejados debates y decisiones estratégicas en dirección a priorizar nuestra soberanía y proponer caminos concretos para ello. En estos, la planificación estatal resulta central para el diseño de políticas que puedan sostenerse en el tiempo en la construcción de una agenda conjunta, para lo cual se puede aprender la misma experiencia china al respecto. Y superar una concepción tecnocrática en favor de otorgarle arraigo social y popular, pensada en diálogo con nuestros problemas más urgentes y estratégicos (Bilmes, Carbel y Liaudat, 2022).

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Beigel, Fernanda. (2006). Vida, muerte y resurrección de las “teorías de la dependencia”. En AA.VV. *Crítica y teoría en el pensamiento social latinoamericano* (pp. 287-326). CLACSO.
- Bilmes, Julián; Carbel, Andrés; Liaudat, Santiago. (2022). Resurgimiento de la planificación del desarrollo en Argentina: logros, limitaciones y aprendizajes de la experiencia kirchnerista (2003-2015). En M. M. Patrouilleau y J. Albarracín (coords.). *Prospectiva y estudios del futuro. Epistemología y experiencias en América Latina*. CIDES, Universidad Mayor de San Andrés.
- De Graaff, Naná. (2012). The Hybridization of the State–Capital Nexus in the Global Energy Order. *Globalizations*, 9:4, 531-545.
- Fernández, Víctor; Moretti, Luciano. (2020). Un nuevo sistema mundo desde el Sur Global: gran convergencia y desplazamiento geográfico acelerado. *Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder*, 11(2), 313-344.

- Ghiotto, Luciana; Slipak, Ariel. (2019). América Latina en la Nueva Ruta de la Seda. El rol de las inversiones chinas en la región en un contexto de disputa (inter)hegemónica. *Cuadernos de Estudios Latinoamericanos* 4(7), 26-55.
- Girado, Gustavo; Haro Sly, María José ¿Conviene sumarse a la Nueva Ruta de la Seda? *Página 12*, 22 Feb 2022. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/402806-conviene-sumarse-a-la-nueva-ruta-de-la-seda>
- Merino, Gabriel. (2020) El ascenso de China y las disputas estratégicas en los grupos dominantes de los Estados Unidos. *Cadernos PROLAM/USP*, 19(37): 44-77.
- Vadell, Julián; Secches, Daniela; Burger, Mariana. (2019). De la globalización a la interconectividad: reconfiguración espacial en la iniciativa Belt & Road e implicaciones para el Sur Global. *Revista Transporte y territorio*, 21, 44-68.
- Rodrigues, Bernardo S. (2021). China's Hybrid Geoeconomics in South America. *Chinese Journal of International Review* 2(2): 2050007.
- Soner, Yunus. Sabino Vaca Narvaja: “La soberanía es un principio cardinal de la política exterior china”. *Agencia Paco Urondo*, 28 Mar 2022. Disponible en: <https://www.agenciapacourondo.com.ar/internacionales/sabino-vaca-narvaja-la-soberania-es-un-principio-cardinal-de-la-politica-exterior>

# El ascenso de China y el ingreso de la Argentina a la Iniciativa de la Franja y la Ruta

Gabriel Esteban Merino\*

En noviembre de 2011 la entonces Secretaría de Estado de los Estados Unidos bajo la administración de Barack Obama lanzó una iniciativa que creía revolucionaria: una “Nueva Ruta de la Seda con centro en Afganistán. El país ubicado hacia el sur del corazón euroasiático —el área pivot mackinderiana— se encontraba invadido y ocupado desde el 2001 por Estados Unidos, la OTAN y aliados. Preocupados por el avance de las potencias emergentes euroasiáticas, la administración estadounidense impulsó un proyecto con centro en difíciles tierras afganas e inspirado en la antigua ruta de la seda para proyectar su poder hacia Asia central, considerada el “patio trasero” de China y Rusia.

La “Nueva Ruta de la Seda” diseñada por el Departamento de Estado, uniría a través de carreteras, ferrocarriles, líneas eléctricas y ductos la infraestructura de los países de Asia central con el sur de Asia a través de Afganistán, conectándose con Pakistán e India. “Los campos de gas

\* Docente de la Universidad Nacional de La Plata e investigador del CONICET e integrante y coordinador del Grupo de Trabajo CLACSO “China y el mapa del poder mundial”.

de Turkmenistán podrían ayudar a satisfacer las crecientes necesidades energéticas de Pakistán e India y proporcionar importantes ingresos de tránsito tanto para Afganistán como para Pakistán», manifestada Hillary Clinton en un discurso en el que explicaba su visión, y agregaba que «El algodón tayiko podría convertirse en ropa de cama india. Los muebles y la fruta de Afganistán podrían llegar a los mercados de Astana o Mumbai y más allá»<sup>1</sup>. Muy al estilo imperial, la “Nueva Ruta de la Seda” acompañaba un aumento de tropas de 100.000 soldados estadounidenses para intentar definir el conflicto a favor de Washington luego de 10 años de empantanamiento.

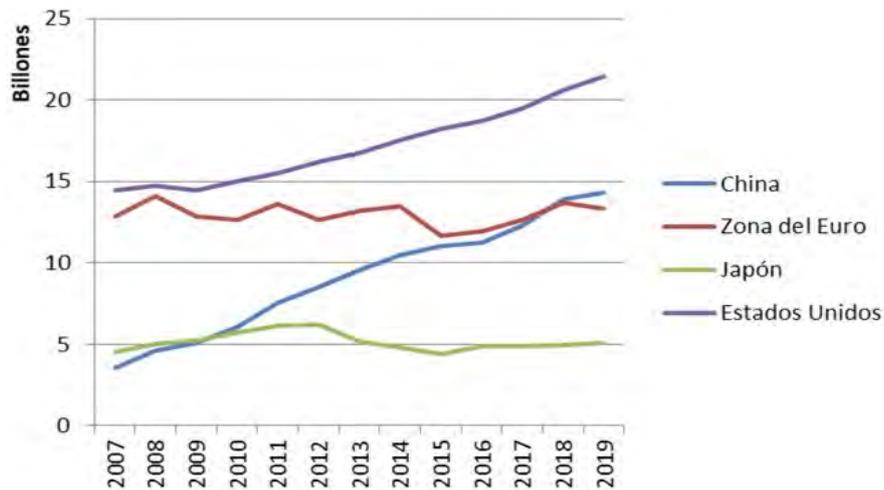
Aunque parezca extraño, esta apuesta fue parte del llamado “giro hacia el Pacífico” o el pivote hacia Asia de la administración globalista de Obama, con el que apuntaba a fortalecer un rediseño estratégico iniciado en los años noventa. Contener a China y a Rusia, y conservar la primacía en Eurasia eran sus principales objetivos. La Nueva Ruta de la Seda iba de la mano con iniciativa del Tratado Trans-Pacífico (TTP) y la idea de establecer una alianza militar con similitudes a la OTAN en Asia Indo-Pacífico. Ello se correspondió con la declaración de Japón, tradicional aliado estadounidense, de su adhesión al TTP en marzo de 2013 y la reinterpretación de su constitución nacional habilitando, luego de 70 años, que las fuerzas armadas puedan intervenir en el extranjero. Por el lado occidental del super-continente, el plan era expandir la OTAN hacia el Este hasta la frontera con Rusia y reforzar el control de la principal “cabeza de puente Euroasiática” para los Estados Unidos (Europa) con un TTP del Atlántico, denominado TTIP.<sup>2</sup> Para América Latina y frente a la caída del ALCA en 2005 y al avance de iniciativas regionales autonomistas como el MERCOSUR, el ALBA, la UNASUR y la CELAC, la propuesta era avanzar con la Alianza del Pacífico, una versión local del TTP.

**1** Joshua Kucera, “Clinton’s Dubious Plan to Save Afghanistan With a ‘New Silk Road’”, *The Atlantic*, November 2th 2011. Disponible en: <https://www.theatlantic.com/international/archive/2011/11/clintons-dubious-plan-to-save-afghanistan-with-a-new-silk-road/247760/>

**2** Esto lo desarrollo en los trabajos: “Los tratados comerciales y las luchas globales en la era Trump”, *Realidad económica*, (313): pp. 9-40, 2018; “El ascenso de China y las disputas estratégicas en los grupos dominantes de los Estados Unidos” *Cadernos PROLAM/USP*, 19 (37): pp. 44-77, 2020.

En este escenario, que es fundamental dejar en claro, en septiembre de 2013 Beijing lanza su propia nueva ruta de la Seda durante la visita de Xi Jinping a Kazajistán y luego de acordar con Moscú. Primero fue llamada Una Franja Una Ruta y luego Iniciativa de la Franja y la Ruta (IFR), en referencia a la franja o cinturón que unificaría por tierra a Eurasia (restableciendo la vieja conexión central precolombina) y la ruta marítima del Pacífico y el Índico que se correspondería, en principio, a la vieja ruta de las especias. Ese mismo año el gigante asiático destronó a Estados Unidos como principal potencia exportadora de bienes y servicios, profundizando la gran revolución geoeconómica que contiene la transición hacia Asia Pacífico, encabezada por China.

Como se observa en el gráfico elaborado en base a datos del Banco Mundial, entre 2008 y 2019 China casi cuadruplica el PIB nominal, lo que indica una situación de super-expansión material. El impresionante crecimiento chino, cuya escala es mayor si lo consideramos a precios de poder adquisitivo —desde 2014/2016 en la principal economía mundial en dicha medición—, contrasta con el estancamiento del Norte Global, especialmente pronunciada en la Zona Euro y Japón. Ello se agudizó con la Pandemia.



Fuente: elaboración propia con datos del Banco Mundial

Desde 2011 China se ha posicionado como el principal importador mundial de bienes y, en ese contexto, como el primer consumidor mundial de energía, varios minerales y alimentos del mundo. En tanto gran taller industrial mundial, cuyo PIB industrial de 4 billones de dólares es igual a la suma del PIB industrial de Estados Unidos, Alemania y Japón, y en tanto gran mercado de consumo en plena super-expansión que ya cuenta con 400 millones de personas con ingresos reales equivalentes a los europeos, China es el gran importador mundial de materias primas. Hacia 2017 China representaba el 19% de la población y 15% del PIB (nominal) mundial y demandaba el 59% del cemento mundial, 56% del níquel, 50% del cobre, 47% del aluminio, 50% del carbón, 50% del hierro, 47% de la carne de cerdo, 31% del arroz, 27% de la soja, 23% del maíz y 14% del petróleo.<sup>3</sup> La relación con América del Sur, gran productora de materias primas, resulta estructural.

La super-expansión material de China, tanto de su mercado interno como a nivel mundial, tiene como consecuencia una transformación sistémica en tanto China deviene (junto a Asia Pacífico) en el principal polo mundial de desarrollo de las fuerzas productivas, bajo una combinación de modos de producción que se sintetiza en la fórmula “socialismo de mercado” y da lugar a otro modo de “globalización” que coexiste con el viejo proyecto en crisis.

Con la guerra en el este de Ucrania que estalla en 2014 para dar lugar a una nueva fase de la crisis del orden mundial se aceleran las iniciativas de los poderes emergentes para hacer frente a las estrategias de “contención”. La contradicción principal en el escenario global se da entre las fuerzas dominantes del viejo orden (unipolar) construido bajo la hegemonía estadounidense-británica del sistema mundial y, por otro lado, las fuerzas emergentes de tendencia contra-hegemónicas que presionan por un cambio, por una distribución más democrática del poder y la riqueza mundial, estableciendo una relativa multipolaridad.

**3** Desjardins, Jeff. “China’s Staggering Demand for Commodities”, marzo de 2018. Visual Capitalist, 4 Mar 2018.

El total fracaso de la iniciativa estratégica de la Nueva Ruta de la Seda de Hillary Clinton y la administración Obama y retirada de Afganistán, contrastan con el avance de la IFR, que ya cuenta con 146 países miembros, y expresa una nueva realidad en el mapa del poder mundial. Su impronta es económica y apunta al desarrollo de infraestructura bajo la premisa de que “si quieres riqueza primero construye caminos”; pero a la vez, necesariamente, es política y estratégica, siendo para el Estados Unidos y el Norte Global un desafío sistémico. Porque además, es una suerte del Plan Marshall del siglo XXI pero con foco en el Sur Global.

## América Latina, la “extensión natural” de la IFR

Hacia 2015 y 2016 comienza a pensarse en Beijing un alcance global de la IFR más allá de Eurasia, especialmente África y América Latina (AL). Continentes cada vez más relevantes en la proyección global de China, tanto para consolidar su influencia global y para la búsqueda de liderar el mundo “en desarrollo” y a los poderes emergentes en un mundo de creciente multipolaridad relativa con ciertos rasgos bipolares, así como también asegurarse el aprovisionamiento de materias primas a una escala extraordinaria. Fue en el marco de la Cumbre China-CELAC de 2017 que AL aparece como una “extensión natural” de la IFR, en concreto de la “Ruta Marítima de la Seda”.

Antes de la firma de Argentina de ingreso a la IFR, 19 países de AL ya se habían unido. Paradójicamente, el primero de ellos fue Panamá en 2017, lugar clave de la región para la construcción de la hegemonía hemisférica de los Estados Unidos en el siglo XX.

Este avance de la IFR está en sintonía con la creciente relevancia de China en la región. El volumen de comercio entre China y AL aumentó de \$17 mil millones en 2002 a \$315 mil millones en 2019, mientras que las estimaciones chinas calculan que el comercio bilateral podría alcanzar los \$500 mil millones para 2025.

Beijing se ha convertido en un socio comercial central y sistémico de América del Sur. Además, AL devino en un importante receptor de inversión extranjera directa (IED) china: entre 2005 y 2019, la IED china en LA representó \$ 130 mil millones, es decir, casi \$ 10 mil millones anuales (equivalente a lo que maneja anualmente de presupuesto para préstamos el Banco Interamericano de Desarrollo, donde Donald Trump impuso a Mauricio Claver Carone para controlar de forma directa la entidad). Durante la primera reunión ministerial del Foro China-CELAC, realizada en 2015 en Beijing, el presidente Xi anunció que de 2015 a 2025, las empresas chinas invertirían \$250 mil millones en AL. Como resultado, la participación relativa ponderada de la inversión china como parte de la IED regional pasó de 1,67% en 2003 a 6,30% en 2017.

La IED china en AL se distribuye en varios sectores, aunque destacan los considerados estratégicos –infraestructura, energía y alimentos. Entre estos proyectos, se encuentran los grandes proyectos de infraestructura que son centrales en términos de los países de AL que buscan avanzar en el desarrollo y emular los que se llevan a cabo en otras regiones en el marco de la IFR, como puentes, carreteras, túneles, redes de transmisión eléctrica, energías renovables, oleoductos, represas, centrales nucleares y ferrocarriles, incluyendo los proyectos transcontinentales.

La clave de esto es que se va produciendo un cambio cualitativo: la relación entre China y AL está cada vez menos “mediada” por transnacionales del Norte Global y la presencia de empresas Chinas es cada vez mayor, y ello a su vez significa que China se establece cada vez más como un centro que como una semi-periferia industrial subordinada al Norte Global.

## La relación entre China y Argentina en la transición de poder mundial

Hace 50 años se restablecían las relaciones diplomáticas entre China y Argentina. Ello estaba directamente relacionado con el acercamiento propiciado por Washington con Beijing durante la presidencia de Nixon y

en plena crisis de hegemonía, cuyo objetivo era alejar a China de la URSS aprovechando las fuertes tensiones que había entre las grandes potencias comunistas. Se abrió de esta manera el candado para las relaciones con la China comunista en el patio trasero, a la vez que aumentaban las presiones por parte del imperialismo estadounidense por disciplinarlo, lo que se expresaba en la promoción de gobiernos autoritarios de las clases y grupos dominantes, que incluían a los de origen estadounidense.

El breve período democrático nacional y popular abierto en 1973 significó mirar de otra forma hacia el gigante asiático que estaba despertando y ya se establecía como uno de las cinco principales potencias mundial, aunque muy por detrás de las superpotencias de la época. Así lo refleja el propio líder argentino Juan Domingo Perón, que volvía a ganar las elecciones presidenciales en dicho año luego de 18 años de proscripción del peronismo, fuerza política históricamente identificada con la idea de establecer una “Tercera Posición” en los países del Tercer Mundo y converger en el Movimiento de Países No Alineados.

En una carta a Osvaldo Maurín escrita en 1965, Perón afirmaba que: “Este mundo occidental, tan mal calificado como ‘mundo libre’, es una descarada simulación de valores inexistentes, un mundo en decadencia, en el que lo único sublime de las virtudes es su enunciado. Los hombrecillos encumbrados que ven el peligro, tiemblan pero no se corrigen. Así vamos marchando hacia el abismo porque otro mundo nuevo, con valores reales, avanza desde Oriente con la intención de tomar el mando de la Historia. O nos liberamos nosotros o nos liberarán los chinos... Ya el problema no es ideológico como han pretendido hacernos creer” (Merino, 2021).

En el 2004, bajo otra presidencia peronista, la de Néstor Kirchner —que expresó un cambio “progresista” o nacional popular en el país y que fue parte de un movimiento regional contrario al neoliberalismo y la total subordinación a Washington— se firmó el primer “acuerdo estratégico” entre Argentina y China. EL acuerdo era otras tantas de las expresiones de los primeros indicios de la transición geopolítica en curso.

Ya en 2001 y aunque el gran capital transnacional estadounidense hiciera grandes negocios con China, Estados Unidos había modificado el encuadramiento de la relación política con Beijing, que pasó de “asociación estratégica para el siglo XXI” al de “competencia estratégica”. Y hacia el año 2005, durante un debate sobre “La influencia de China en América Latina” organizado por el Subcomité para el Hemisferio Occidental del Congreso de Estados Unidos, legisladores y funcionarios del Departamento de Estado y del Pentágono coincidían en que la influencia de China crecía cada día más en Argentina, Brasil, Venezuela y el resto de América Latina y que ello representaba una amenaza.

Para 2014, durante la presidencia de Cristina Fernández de Kirchner y en nueva fase de la crisis del sistema mundial —donde se agudizan las contradicciones entre las fuerzas imperiales del Norte Global y los poderes emergentes y las fuerzas contrahegemónicas del Sur Global—, la relación entre China y Argentina da un nuevo salto con la firma de una Asociación Estratégica Integral y un conjunto de acuerdos. Estos se suscribieron en el marco de la visita oficial del presidente chino Xi Jinping y entre los veinte (20) convenios firmados se incluyó la realización de las represas hidroeléctricas “Néstor Kirchner” y “Jorge Cepernic” en la provincia de Santa Cruz por unos 5 mil millones de dólares con financiamiento chino, obras para el estratégico ferrocarril Belgrano Cargas, la construcción de una central nuclear (que sería la cuarta para Argentina) y la instalación de una base de observación espacial en la provincia de Neuquén. También se firmó un *swap* para fortalecer con yuanes las reservas del BCRA por un monto equivalente a 11 mil millones dólares, en plena embestida de los fondos buitres contra la Argentina y un proceso acelerado de pérdida de reservas para poder cumplir con los vencimientos de deuda externa.

Unos días antes de visita de Xi Jinping a la Argentina, transcurrió la cumbre de los BRICS en Fortaleza, Brasil, en la que se lanzó una nueva arquitectura financiera mundial con centro en Beijing, a través de la firma de un tratado constitutivo del Nuevo Banco de Desarrollo de los BRICS y del Acuerdo de Reservas de Contingencia (una especie de Fondo en caso de problemas en la balanza de pagos de alguno de los miembros). Allí se

barajó la posibilidad de que Argentina ingrese a dicho espacio de potencias emergentes, para conformar el BRICSA.

Estos avances importantes en las relaciones políticas se corresponden con el fortalecimiento de las relaciones materiales. Hasta el 2020 Argentina era el tercer destino más importante en América Latina de la Inversión Extranjera Directa proveniente de China, detrás de Brasil y Perú, con un acumulado de 25 mil millones de dólares. Además, el comercio bilateral entre ambos países aumentó de 2 mil millones de dólares en el año 2000 a 16.3 mil millones de dólares en 2019, donde las exportaciones argentinas representaron 7 mil millones de dólares y las importaciones 9 mil millones de dólares.

China es el segundo socio comercial de Argentina después de Brasil; de hecho, se convirtió en su primer socio comercial durante los momentos más críticos de la pandemia en 2020, mientras el comercio entre los socios del MERCOSUR caía, que más allá de la coyuntura de la Pandemia, también refleja un proceso de desindustrialización y especialización primario-exportadora de ambos países sudamericanos en los últimos años. Cabe destacar que la balanza comercial de Argentina con China registra un déficit desde 2008, el cual se redujo considerablemente en 2019 pero volvió a aumentar en 2020, convirtiéndose en el mayor en comparación con otros países y bloques regionales.

En el gobierno de Mauricio Macri se produjo un giro en la relación con China. Si bien al principio pareció que iba a haber una continuidad, el gobierno de la Alianza Cambiemos tanto por razones ideológicas y políticas internas, como por su alineamiento a Estados Unidos y Occidente, puso en suspenso la mayor parte de las grandes inversiones en infraestructura que se habían anunciado y algunas que ya habían comenzado. Ello quedó más claro todavía a partir del momento en que el Pentágono en enero de 2018 prioriza la competencia estratégica entre potencias y luego, entre otras iniciativas, el gobierno estadounidense lanza la Guerra Comercial contra Beijing y declara una Nueva Guerra Fría.

Este alineamiento de Argentina dio pocos frutos. Ni siquiera permitió generar un escenario de *desarrollo de subdesarrollo* de acuerdo a la

fórmula de André Gunder Frank, es decir, de acumulación y desarrollo de las fuerzas productivas bajo las condiciones de la dependencia. La “lluvia de inversiones” que provendría del Norte Global nunca llegó y sólo se produjeron inversiones financieras especulativas que exacerbaban los problemas de la economía nacional, las transferencias de excedentes y la consecuente descapitalización. Fenómeno propio de la fase de estancamiento económico relativo del Norte Global, un proceso de financiarización de carácter estructural y la crisis de la globalización neoliberal; lo cual contrasta con la super-expansión material de China tanto a nivel nacional como regional y mundial.

### La incorporación de Argentina a la Iniciativa de la Franja y la Ruta (IFR)

El 3 de septiembre de 2020 la Cámara de Senadores de la Argentina, presidida por Cristina Fernández de Kirchner, aprobó por unanimidad el proyecto que del Poder Ejecutivo que avalaba el ingreso del país al Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (BAII) —institución creada en 2016 con centro en Beijing y que fue propuesta en 2013 como entidad financiera multilateral estrechamente vinculada a la IFR. La incorporación de Argentina al BAII ya había sido aprobada en 2017. Sin embargo, ésta como otras tantas iniciativas vinculadas con China estaban frenadas. Incluso durante los dos primeros años del gobierno de Alberto Fernández la mayoría de los proyectos que se habían paralizado durante el macrismo continuaron en la misma situación, provocando importantes debates internos.

El viaje del presidente argentino Alberto Fernández a China en febrero de este año para adherir a la IFR y firmar trece acuerdos de cooperación significó un importante acontecimiento en la política exterior, ya que marcó un quiebre con la dinámica en la que había entrado la relación con la potencia asiática a partir de 2017-2018 y que, en buena medida, había continuado bajo su propio gobierno. Se acordaron inversiones por 23.700 millones de dólares, en dos tramos: el primero de 14.000 millones en proyectos ya aprobados, bajo el mecanismo del Diálogo Estratégico para la Cooperación y Coordinación Económica (Decce); y el segundo que se

estimó en 9.700 millones y que Argentina presentará en el Grupo de Trabajo Ad Hoc. Además se conoció que un total de 14 empresas chinas cerraron contratos para invertir en la Argentina y desplegar en lo inmediato diferentes proyectos de desarrollo económico (*Cronista*, 27-04-2022).

El ingreso de la Argentina a la IFR expresa tanto una decisión coyuntural marcada por la necesidad de divisas, financiamiento e inversiones, y el cambio en la conducción política del país (aunque existan profundas contradicciones internas), así como también un proceso histórico de carácter estructural. Este proceso tiene una dimensión económica clara —se trata de dos economías complementarias en una situación de super-expansión material de China—, pero también política y estratégica. En la escala mundial, está en relación a la convergencia en profundizar la situación de multipolaridad relativa, construir un nuevo multilateralismo multipolar y democratizar la distribución del poder y la riqueza mundial, en plena crisis del sistema mundial y en pleno conflicto por la construcción de otro sistema mundial y del próximo orden. En la escala regional, el ascenso de China y otros poderes generan un margen de maniobra para construir un bloque continental que permita trazar mayores niveles de autonomía relativa y una senda de desarrollo con justicia social. Aunque esto último dependa, en realidad, de los procesos políticos regionales y de la naturaleza político social de los proyectos desde los cuales se establezca la relación con China.

Así como el acuerdo estratégico de 2004 entre China y Argentina fue parte de un proceso político que en 2005 rechazó la iniciativa estratégica ALCA impulsada por Estados Unidos —un “Cambio de Época” como se definió—, el ingreso de la Argentina a la IFR va en paralelo con el fracaso de Washington de retomar la hegemonía hemisférica. Este fracaso está en relación a su imposibilidad para ofrecer otra cosa más que la periferialización de América Latina, es decir, otorgar al menos, una alternativa para hacer funcionar la fórmula del desarrollo del subdesarrollo. Pareciera que el camino es mucho palo y muy poca zanahoria, por eso hasta los tradicionales alineamientos se encuentran bajo presión.

China, Asia Indo-Pacífico y el mundo emergente puede garantizar, al menos, la fórmula del desarrollo del subdesarrollo. Por eso el camino hacia Beijing resulta seductor incluso para las clases y grupos dominantes tradicionales que aborrecen el comunismo, pero que ven en la neodependencia con China en combinación con la subordinación estratégica a Washington una posibilidad para viabilizar sus proyectos políticos. Pero también el ascenso de China y la crisis del sistema mundial permite proyectar más allá, en tanto se establecen otras condiciones históricas, márgenes de maniobra y oportunidades para los proyectos nacionales-populares latinoamericanos y para la construcción de un bloque regional. Esta es la contradicción central que contiene el ingreso al IFR y que la Argentina y la región deberán resolver en esta transición, entre la “neodependencia” y la “liberación”; la otra opción del trilema es el declive periférico acelerado.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Desjardins, Jeff. “China’s Staggering Demand for Commodities”, *Visual Capitalist*, 4 Mar 2018. Disponible en: <https://www.visualcapitalist.com/chinas-staggering-demand-commodities/>

Kucera, Joshua, “Clinton’s Dubious Plan to Save Afghanistan With a ‘New Silk Road’”, *The Atlantic*, 2 Nov 2011. Disponible en: <https://www.theatlantic.com/international/archive/2011/11/clintons-dubious-plan-to-save-afghanistan-with-a-new-silk-road/247760/>

Merino, Gabriel. “Los tratados comerciales y las luchas globales en la era Trump”, *Realidad económica*, (313): 9-40, 2018.

Merino, Gabriel. “El ascenso de China y las disputas estratégicas en los grupos dominantes de los Estados Unidos” *Cadernos PROLAM/USP*, 19 (37): 44-77, 2020.

Merino, Gabriel. La centralidad de lo político en el sistema mundial y la “cuestión nacional”. *El País*, 11 Jul 2021. Disponible en: <https://www.elpaisdigital.com.ar/contenido/la-centralidad-de-lo-politico-en-el-sistema-mundial-y-la-cuestin-nacional/32012>

# Hacia una nueva etapa en la relación bilateral entre Argentina y China

## El ingreso a la Iniciativa de la Franja y la Ruta y a la Comunidad de Destino Compartido

Sebastián Schulz\*

### Introducción

El presente artículo se inscribe en el marco de la publicación del GT de CLACSO “China y el mapa del poder mundial” en conmemoración de los 50° años del establecimiento de las relaciones bilaterales entre la República Argentina y la República Popular China. Este aniversario se produce en simultáneo a la incorporación de Argentina a la Iniciativa de la Franja

\* Licenciado en Sociología por la Universidad Nacional de La Plata. Becario Doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) de Argentina. Cursa estudios de Doctorado en Ciencias Sociales y Especialista en Estudios Chinos en la UNLP. Diplomado en Estudios Estratégicos Chinos en la Universidad de la Defensa (UNDef, Argentina). Integrante del Centro de Estudios Chinos (Instituto de Relaciones Internacionales, UNLP) e investigador del Núcleo de Pesquisa “Geopolítica, Integración Regional y Sistema Mundial” de la Universidad Federal de Río de Janeiro. Miembro del Grupo de Trabajo CLACSO “China y el mapa del poder mundial”.

y la Ruta (BRI, por sus siglas en inglés), lo que convirtió al país sudamericano en el vigésimo país de la región y el 145° en el mundo en ser parte de la Iniciativa.

En este marco, el trabajo se propone realizar una breve caracterización del progreso de la relación bilateral en estos últimos diez años, resaltando las coincidencias estructurales y estratégicas en la visión del rumbo que debe tomar el sistema internacional en el futuro. A su vez, se exponen los puntos principales del Memorándum de Entendimiento (MoU) para el ingreso de Argentina a la BRI, planteando a su vez cómo el ingreso del país a la misma forma parte de una estrategia de construcción de una Comunidad de Destino Compartido para la Humanidad.

## Avances estratégicos en la relación bilateral

En febrero de 2022 ocurrieron dos acontecimientos de gran trascendencia diplomática y geopolítica en la relación bilateral entre Argentina y la República Popular China. En primer lugar, se cumplieron cincuenta años del establecimiento de relaciones diplomáticas entre ambos países; y, en segundo lugar, se firmó el Memorándum de Entendimiento (MoU) para el ingreso de Argentina a la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI).

Estos acontecimientos no deben ser leídos como hitos descontextualizados de la relación estratégica que han tejido ambos países en los últimos veinte años. Las transformaciones que atraviesa el orden internacional han encontrado a ambos países sosteniendo la necesidad de fortalecer el multilateralismo, promoviendo las relaciones internacionales basadas en el beneficio mutuo e impulsando el diálogo de civilizaciones en el marco de un nuevo modelo de cooperación internacional (Ramón-Berjano, Malena y Velloso, 2015).

Recordemos que fue el 19 de febrero de 1972 cuando Argentina, en un contexto de distensión internacional hacia China, reconoció a la República Popular como representante legítimo del estado chino. A partir de este momento, la relación entre ambos países atravesó distintas etapas,

las cuales trajeron aparejadas un fortalecimiento del vínculo bilateral (Cesarin, 2008).

Luego de un período de fuerte crisis económica y política que afectó a la Argentina hacia fines de la década del '90 y los primeros años del siglo XXI, la llegada al gobierno de Néstor Kirchner conllevó un afianzamiento de la relación bilateral, que se dio a la par de un ascenso cada vez mayor del protagonismo de China en la arena internacional (Cesarin, 2008). En 2004, los presidentes Néstor Kirchner y Hu Jintao acordaron el establecimiento de una Asociación Estratégica entre ambos países, la cual se planteaba como objetivos salvaguardar los intereses de ambos países y del conjunto de las naciones en desarrollo, y aportar a la construcción de un sistema internacional más justo y razonable.

El 18 de julio de 2014, bajo la presidencia de Cristina Fernández, Argentina y China firmaron la Declaración Conjunta sobre el Establecimiento de la Asociación Estratégica Integral entre ambos países, en la cual se expresó la visión compartida sobre la necesidad de reforma de las instituciones de gobernanza global, de gobernanza económica y sobre el cambio climático. A su vez, China se comprometió a acompañar a la Argentina en su reclamo sobre la necesidad de impedir que capitales especulativos obstaculicen la reestructuración de deuda soberana (Ramón-Berjano, Malena y Velloso, 2015).

En este marco, Argentina y China crearon la Comisión Binacional Permanente (CBP), un mecanismo bilateral de consulta y diálogo, y adoptaron el primer Plan de Acción Conjunta (PAC) 2014-2018. El PAC contenía objetivos comunes y orientaciones para el desarrollo de la relación bilateral, entre ellas, la de consolidar la visión estratégica sobre la situación internacional, definir metas concretas para la relación bilateral, impulsar la complementación productiva de forma equilibrada, promover la innovación en ciencia y tecnología, etc. (Ramón-Berjano, Malena y Velloso, 2015).

Argentina y China también han estrechado sus vínculos políticos en los últimos años. Desde una visión compartida sobre la necesidad de

fortalecer el multilateralismo y terminar con el colonialismo, ambos países han sostenido posiciones conjuntas en las Naciones Unidas, en relación a las reivindicaciones soberanas de la Argentina sobre las Islas Malvinas e Islas del Atlántico Sur y en el reconocimiento de Taiwán como parte indivisible de China. A su vez, han coincidido en reconocer principios de acción internacional como no interferencia, integridad territorial, soberanía e igualdad de los Estados.

En materia tecnológica, Argentina y China han firmado acuerdos de cooperación e innovación conjunta en materia de semillas, vacunas, alimentos, cultivos transgénicos (trigo y soja) y biomedicina, además de acordar la transferencia de tecnología en desarrollo energético (gas natural) para uso industrial y vehicular. Además, también existen desarrollos conjuntos en telefonía celular, e-commerce y técnicas de administración de negocios. Por otro lado, existen convenios de cooperación entre las agencias aeroespaciales de ambos países, para el diseño y construcción de satélites de uso civil (Cesarin, 2008).

En el campo militar, ambos países firmaron en 2007 un Acuerdo General sobre Cooperación en Defensa, que permite el intercambio de información, experiencias y el desarrollo de proyectos conjuntos en el área de industrias para la defensa (Cesarin, 2008).

## El ingreso de Argentina a Iniciativa de la Franja y la Ruta y a la Comunidad de Destino Compartido para la Humanidad

La relación bilateral alcanzó un nuevo nivel cuando, el 6 de febrero de 2022, Argentina y China firmaron el Memorándum de Entendimiento en materia de cooperación en el marco de la Iniciativa de la Franja Económica de la Ruta de la Seda y de la Ruta Marítima de la Seda del Siglo XXI.

En el acuerdo se hace referencia a la necesidad de fortalecer la relación en materia de ciencia y tecnología (mencionando la promoción de innovación y transferencia tecnológica), inversiones en energías alternativas

y proyectos de infraestructura de conectividad y diversificar la canasta exportadora.

Por otra parte, hay varios artículos que refieren a la cooperación en materia financiera. Entre ellos, la mención a una “posible transferencia de derechos especiales de giro” en el Fondo Monetario Internacional, la posibilidad de ampliar el swap de monedas que actualmente tienen ambos países y el fomento del uso de monedas nacionales en las inversiones y en el comercio.

El ingreso de Argentina a la BRI no debe ser leído solamente en términos económicos. Si bien la firma del MoU sin dudas permitirá aumentar las inversiones de China en el país (focalizándolas, a su vez, en áreas estratégicas para el desarrollo nacional), así como también diversificar e incrementar el vínculo comercial, la inclusión de Argentina en la BRI implica el respaldo del país a un formato específico de cooperación internacional, caracterizado como “sur-sur”, cuyo objetivo es la búsqueda de la ganancia compartida, la prosperidad común, el respeto por las estrategias de desarrollo nacionales, el diálogo fraterno, etc.

De este modo, la firma del Memorándum de Entendimiento no sólo establece el ingreso de Argentina a la BRI, sino también reafirma la voluntad del país de participar de la construcción de una Comunidad de Destino Compartido para la Humanidad, donde la coexistencia pacífica, el diálogo de civilizaciones y felicidad de las personas están en corazón mismo de los acuerdos de cooperación bi y multilaterales (Guo, 2018).

En este marco, a la par del ingreso a la BRI, durante la visita del presidente Alberto Fernández a China se firmaron otros acuerdos de cooperación que puntualizan en la necesidad de fortalecer el intercambio y la cooperación persona-a-persona y el diálogo cultural entre ambos países. En primer lugar, un acuerdo de cooperación en materia de medios de comunicación, que se propone fortalecer los intercambios de medios, mejorar el entendimiento mutuo y la amistad entre los dos pueblos e impulsar el desarrollo de la asociación estratégica integral con base en los principios de igualdad y beneficio mutuo y mediante consultas amistosas.

En segundo lugar, un acuerdo de cooperación en materia de educación, que busca contribuir al desarrollo sostenible y la inclusión social, fortalecer y estrechar la cooperación internacional como medio para contribuir al desarrollo mutuo y bienestar de los pueblos, impulsar estrategias de movilidad e intercambio y aumentar las becas gubernamentales.

Finalmente, un MoU en materia de juventud y ciencia, que reconoce la importancia de fortalecer la cooperación científica y tecnológica bilateral mediante la investigación conjunta entre jóvenes científicos. En este marco, ambos países acordaron impulsar el Programa de Intercambio de Jóvenes Científicos entre la República Popular China y la República Argentina sobre la base de la igualdad y el beneficio mutuo, con el fin de aumentar la comprensión mutua y la amistad.

## Reflexiones finales

El 50° aniversario del establecimiento de relaciones diplomáticas entre Argentina y China, sumado al ingreso del país sudamericano a la Iniciativa de la Franja y la Ruta, se enmarcan en un progreso estratégico del vínculo bilateral entre ambos países. Estos hitos no deben leerse de forma descontextualizada del avance del diálogo entre China y Argentina en los últimos veinte años, período en el cual ambos países han reafirmado su sintonía en torno a la visión del mundo actual y de los nuevos formatos de cooperación multilateral necesarios para afrontar el mundo que viene.

La incorporación de Argentina a la Iniciativa de la Franja y la Ruta representa, a su vez, un espaldarazo a una forma alternativa de cooperación impulsada por países del Sur global, caracterizada por la búsqueda del beneficio mutuo, la prosperidad común, el diálogo civilizatorio y el respeto por las estrategias de desarrollo de cada país. En este sentido, la BRI es una expresión concreta de la estrategia de construcción de una Comunidad de Destino Compartido para la Humanidad.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cesarin, Sergio. (2008) “Continuidad y cambio en las relaciones Argentina – China”. Revista Intellector, CENEGRI, año IV, vol. IV, n°8.
- Guo, Cunhai. (2018). “El diálogo entre las civilizaciones de China y América Latina”. En: Guo, C. y Mera, C. (eds.) La Franja y la Ruta y América Latina: nuevas oportunidades y nuevos desafíos. China Intercontinental Press, Beijing. p. 222-267.
- OBSERVATORIO DE COMPLEJIDAD ECONÓMICA. (2020). Destino de las exportaciones y orígenes de las importaciones de China en 2020. Disponible en: <https://oec.world/en/profile/country/chn>
- Ramón-Berjano, Carola; Malena, Jorge; Velloso, Miguel. (2015) “El relacionamiento de China con América Latina y Argentina. Significado de la Alianza Estratégica Integral y de los acuerdos bilaterales”. Documentos de Trabajo n° 96. Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI), Argentina.

# China en América Latina y el Caribe y el actual reordenamiento político global

Javier Vadell\*

## Relación Multifacética y multidimensional

La compleja y multifaceteda relación entre los países de América Latina y el Caribe (ALC) con la República popular de China (RPC) se manifestó de manera en la multidimensionalidad cooperativa en los últimos veinte años. Una cooperación holística que contrasta con el régimen occidental de cooperación (Domínguez Martín, 2018)IyB”

Esta creciente interdependencia entre ALC y el gigante asiático está desafiando cada vez más a Estados Unidos de América (EEUU), que tradicionalmente había mantenido una relación profundamente asimétrica e injerencista con la región, muy bien descripto por su élite gobernante como “patio trasero”. Recientemente, el presidente Joe Biden invirtió la metáfora y expresó que ALC constituye el “patio delantero”, que lejos de

\* Doctor en Ciencias Sociales por la Universidade Estadual de Campinas (UNICAMP) y profesor del Departamento de Relaciones Internacionales de la Pontificia Universidad Católica de Minas Gerais. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO “China y el mapa del poder mundial”.

significar un cambio de paradigma, sí puede dar a entender una atención mayor por la región reforzando la importancia de su histórica “esfera de influencia”.

En este contexto, la cooperación multidimensional de China con ALC está atravesando por cambios significativos en relación con las transformaciones de la economía global. En este sentido, podemos identificar dos puntos de inflexión en la reciente cooperación de ALC con China, Después de dos décadas de gradual y creciente interdependencia comercial y de inversiones (ECLAC, 2018).

El cambio más paradigmático fue la invitación oficial de China a la región para participar en la Iniciativa de la Franja y la Ruta (IFR) en la reunión ministerial del Foro China-CELAC (Wang, 2018). Un segundo punto de inflexión fue el hecho de que la región de ALC se convirtió en el mayor receptor per cápita de vacunas chinas contra el COVID-19 en 2021. (Knoell, 2021). Este hecho suscitó cuestiones y análisis en relación a cómo la cooperación china puede repercutir más allá del sector salud (Brizuela de Ávila, Marti, Insanally, & Trevisan, 2022). Esta evolución en la cooperación desnuda una relación más compleja, amplia y diversa entre China y ALC a lo largo de los últimos años (Vadell, 2018).

En este ese escenario recordemos que durante el gobierno de Donald Trump, EEUU reconoció a Rusia y a China como “potencias revisionistas”, como se observa en el *National Security Strategy report* (US, 2017, p. 25). El informe afirma sin rodeos que “China y Rusia desafían el poder, la influencia y los intereses estadounidenses, intentando erosionar la seguridad y la prosperidad de Estados Unidos” (ibíd.: 25). Sin embargo, lo que percibimos es que la dura percepción estadounidense del creciente rol de China y su manifestación a través de la ayuda multidimensional y la cooperación económica se está convirtiendo en un gran dilema. De hecho, China juega un papel único como puente para facilitar el desarrollo común de los países en desarrollo de ALC, basado en los cinco principios de la convivencia pacífica, cuyo núcleo central es la “no intervención en asuntos internos” (Chaubey, 1994). Esta es una de los factores que explica las buenas relaciones de China con los países de ALC,

independientemente de las tendencias políticas (gobiernos de izquierda o de derecha), como se evidencia en los casos de Chile, Ecuador, Perú, Venezuela, Bolivia, Brasil, Argentina, Uruguay, etc. durante los últimos 20 años.

En otras palabras, el *modus operandi* chino de la cooperación Sur-Sur es un verdadero desafío para el enfoque de los EEUU hacia los países de ALC, que desde el gobierno Trump se contamina con narrativas de guerra fría. En este sentido, el “avance” de China en la región se dio de manera gradual y consistente al ritmo de una mayor interdependencia económica, a través de 1) acuerdos de asociación estratégica (Jiang, 2015; Q. Li & Ye, 2019); 2) tratados de libre comercio (firmados por Chile, Perú y Costa Rica); 3) Foro minilateral de cooperación a través del foro China-CELAC (Vadell, 2021); y 4) Memorandos de Entendimiento de la IFR (20 de 33 países de ALC lo firmaron).

Los cuatro mecanismos de interconexión anteriores se superponen y son los principales facilitadores del comercio y la inversión mutuos, además de la ayuda china en la región. En 2015, Jiang Shixue señaló que China estaba presentando las características de un nuevo tipo de liderazgo chino en ALC que promueve las relaciones bilaterales a través de una “asociación cooperativa e integral” (China-CELAC, 2018b; Jiang, 2015). Más recientemente, Li y Ye (2019) analizaron la red de asociación emergente entre China y los países de ALC y los autores categorizaron tres tipos de asociaciones bilaterales: asociación estratégica integral (firmada por Brasil, Argentina, Perú, Chile, Ecuador y Venezuela); asociación estratégica y asociación regular.

Sin embargo, con el paso del tiempo, la cooperación entre ALC y China se hizo más sofisticada. Otros mecanismos institucionales comenzaron a adquirir mayor relevancia: por vía minilateral, con el foro China-CELAC, y por medio de los acuerdos bilaterales (Memorandos de Entendimiento) con el objetivo de ingresar en la IFR, es decir, el marco infraestructural de la globalización instituida con características chinas.

El primer paso institucional fue el establecimiento de un marco minilateral para la cooperación en la Primera Conferencia Ministerial del Foro China-CELAC, celebrada el 8 y 9 de enero de 2015 en Beijing. En la Segunda Conferencia del Foro China-CELAC, realizada el 21 y 22 de enero de 2018 en Santiago de Chile, el Ministro de Relaciones Exteriores de China, Wang Yi, invitó formalmente a los 33 países a participar en el BRI (Wang, 2018), resultando en la elaboración de un documento especial para iniciar un proceso gradual de inclusión (CHINA-CELAC, 2018a). Además, se publicaron dos documentos de política china relacionados con los países de ALC: en 2008 (China, 2008) y en 2016 (China, 2016) que incorporan los acuerdos bilaterales anteriores. En esta dirección, la diplomacia de los foros (Alden & Alves, 2016) y la expansión del IFR fueron facilitadores en la difusión de normas, ideas y principios que afectaron y afectan el comportamiento de los actores alterando, en gran medida, las trayectorias políticas (Vangeli, 2018)).

La difusión de principios normativos Sur-Sur y la idea de una plataforma de cooperación en común se plasman en la declaración de Beijing en el primer encuentro ministerial del Foro China-CELAC a partir de los principios de “respeto, igualdad, pluralidad, beneficio mutuo, cooperación, apertura, inclusión y no condicionalidad” (China-CELAC, 2015a, p. 2). Estos principios proporcionan el marco normativo y procedimental multilateral que difiere de las rígidas condicionalidades de la ayuda Norte-Sur y del Consenso de Washington (Dunford (Dunford, 2020; Vadell, Lo Brutto; Leite, 2020).

El “Plan de Cooperación ALC-China (2015-2019)”, con sus 13 puntos de acción (China-CELAC, 2015b), y el Documento de Política de China para ALC de 2016 se convirtieron en el marco normativo de las relaciones China-ALC y el principal puente institucional de conexión con la IFR y la Ruta de la Seda de la Salud. Durante la pandemia de COVID19 fue desarrollándose entre ambas partes modalidades de cooperación multidimensional como se observó en la ayuda rápida y constante brindada por Beijing a los países de ALC. Esta multidimensionalidad destacada se refiere a un *modus operandi* de China que actuaba en dos niveles: minilateral y bilateral. Minilateralmente, la CELAC fue la única institución

de diálogo entre los países de ALC y especialistas en salud chinos en el período pre-vacunas. México, ejerciendo la presidencia pro tempore de la CELAC, jugó un papel destacado. En marzo de 2020, la CELAC y el canciller de México, Ebrard, encabezaron una reunión ministerial virtual de ministros de salud con la Comisión Nacional de Salud de China, a través de su vicepresidente, el Dr. Zeng Yixin. En la reunión participaron 30 ministros y organismos como la Organización Panamericana de la Salud, la CEPAL, la Comunidad del Caribe (CARICOM) y el Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA). En julio, el Ministro de Relaciones Exteriores Ebrard y el Ministro de Relaciones Exteriores de China, Wang Yi, encabezaron otra videoconferencia con otros Cancilleres de ALC (CHINA-LAC, 2020).

La segunda dimensión de la ayuda se manifestó en la diplomacia bilateral. En este nivel, la acción de China fue inmediata. Sobre la base de la experiencia adquirida a través del despliegue de donaciones al sudeste asiático y algunos países europeos, Beijing logró movilizar recursos antes que cualquier otra potencia internacional para ayudar a ALC. En marzo de 2020, Huawei donó dos cámaras térmicas a Argentina. Los municipios chinos y las capitales provinciales de Shanghái, Hangzhou y Chongqing donaron materiales (mascarillas respiratorias y suministros médicos en general) a Argentina, Brasil y Ecuador. Las principales empresas chinas, de propiedad estatal y las no públicas, enviaron grandes donaciones a la región. Entre ellas se incluyen: COFCO, Huawei, Fundación Alibaba, Sinopec, BGI, *Three Gorges Corporation* y bancos estatales como el Banco de China, el Banco Industrial y Comercial de China y el Banco de Desarrollo de China. Asimismo, en este escenario complejo, las asociaciones civiles chinas en los países de ALC fueron muy proactivas en la realización de donaciones (WilsonCenter, 2021).

Desde nuestro punto de vista, el contexto actual favorece la cooperación china con ALC basada en una delicada estrategia de equidistancia flexible, pero no sin inconvenientes. China es el primer o el segundo socio comercial más grande de muchos países de las Américas y una de las principales fuentes de inversión extranjera directa. En este escenario, la búsqueda de márgenes de autonomía (Simonoff, 2015) que contemplen

los intereses nacionales de los países de ALC es un verdadero desafío de política exterior.

El proceso de reordenamiento mundial en una transición de caos sistémico (Arrighi, Silver; Ahmad, 1999) es un escenario realmente desafiador para los actores nacionales en ALC. En esta dirección, instando por un orden mundial genuino e inclusivo, Fortin, Heine y Ominami (Fortin, Heine; Ominami, 2021, p. 537) proponen la doctrina de “no alineación activa” para los países de la región, como una camino implícito para superar el pensamiento de guerra fría, tan caro a los últimos años del gobierno Trump. Claro está que no se trata de una tarea fácil de lograr en una región heterogénea que, en los últimos años, ha incrementado la cooperación con actores externos como China, pero también con la Federación Rusa.

Los mayores países como México, Brasil y Argentina han marcado el camino de una intensa cooperación con China y con Rusia en la pandemia del Covid19 y han respaldado, en la práctica, una posición de equidistancia frente a lo conflicto bélico entre Rusia y Ucrania. Aunque la mayoría de los países de ALC condenaron la intervención/operación militar de Rusia en Ucrania en la votación de la Asamblea General de las Naciones Unidas, la gran mayoría se niega a sancionar a Rusia. En medio de esta encrucijada, está prevaleciendo una equidistancia inteligente de ALC, no obstante, la presión de EEUU no dejará de cesar.

## ¿China: rival sistémico de EEUU en las Américas?

Como destaca Li Xing, los gobernantes de Beijing creen firmemente que, con conflicto o no en Ucrania, China es el “rival sistémico” número uno de los EEUU y que la superpotencia occidental aplicará políticas de contención y la UE lo seguirá, porque no le restan opciones (X. Li, 2022). El problema para este dilema es el cómo, y aquí se presentan las dificultades para los formuladores de política de los EEUU en relación a sus esferas de influencia. Occidente, representado por el 12% de la población mundial, no aceptará la supremacía de un poder global no Occidental. Y,

en este sentido, la idea de una rivalidad sistémica implica que la noción de rivalidad es mucho más amplia y compleja que la alteración en la distribución de capacidades materiales o del *hard power* de China en la configuración de poder del (des)orden mundial. El ascenso económico y político de China implica, simultáneamente, cambios estructurales que van desde: a) un modo de producir diferente, orientado por el Estado, la planificación y el Partido Comunista; b) una proyección de poder particular vía la Iniciativa de la Franja y la Ruta; y c) un *modus operandi* diferente en su relación con el sur global, basado en el principio de no intervención en asuntos internos. Esto significa un desafío abierto al paradigma existente liderado por Occidente cuyos pilares son: a) la globalización neoliberal, con la receta económica liberal unívoca condicionada para el Sur Global; b) su contracara geopolítica basada en la metamorfosis y expansión de la OTAN, orientada por las acciones unilaterales, típicas de una conformación de poder unipolar, bajo hegemonía estadounidense que, c) ideológicamente se ampara en la idea de “normas basadas en reglas”, una especie de Paz de Westfalia restringida a las normas casuísticas dictadas por Occidente.

En otras palabras, el desafío del ascenso de China es del nivel de un cambio de paradigma en las relaciones internacionales, que la pandemia y el conflicto en Ucrania tendieron a acelerar. Se trata de una revolución copernicana que trajo aparejado una profunda redefinición de las instituciones, regímenes internacionales, normas y valores, inclusive otorgando un peso civilizatorio a las relaciones entre naciones que cuestiona los fundamentos eurocentristas (Amin, 1989) de las RRII tradicionales. Por esta razón, contrarrestar la influencia de China en ALC (o en África) se presenta como un verdadero dilema para los EEUU. Uno de los aspectos que dificultan la contención de China por parte de los EEUU en ALC es el *modus operandi* de China basado en otro paradigma de interdependencia: cooperación flexible, adaptativo, multidimensional, multi actor y holístico – porque el comercio y las inversiones no se separan de las nociones de cooperación y ayuda como en el caso del régimen de la OCDE (Domínguez Martín, 2018).

Como fue mencionado, China ha ampliado los lazos económicos y culturales en ALC y los ha acelerado en la pandemia. Uno de los casos recientes más destacados fue la firma del Memorando de Entendimiento de la Iniciativa de la Franja y la Ruta entre China y Argentina, que representó el vigésimo acuerdo de la IFR (en 33 países) de ALC. En cuanto al plan de obras, dentro del plan quinquenal integrado, ambos países suscribieron 13 documentos de cooperación interinstitucional en diferentes campos y entre distintas contrapartes, referidos a materias como el desarrollo verde, la economía digital, el área espacial, tecnología e innovación, educación y cooperación universitaria, agricultura, ciencias de la tierra, medios públicos y energía nuclear (China-Argentina, 2022; Koop, 2019).

El interés del gobierno de peronista (centroizquierda) de Argentina en profundizar la cooperación con China no es más enfático que el del gobierno de derecha ecuatoriano en estrechar aún más los vínculos con el gigante asiático. En marzo de 2022, el gobierno de Lasso propuso a China la firma de un Tratado de Libre Comercio (TLC) (Palma, 2022), como una manera de consolidar aún más los lazos económicos iniciados durante el gobierno de izquierda de Rafael Correa. Estos dos ejemplos no son las excepciones sino la regla en la región de ALC y reflejan, en gran medida, un aspecto crucial del reordenamiento de poder mundial y el importante rol de China en este proceso.

La necesidad de lograr un desarrollo sostenible, de crear formas de integración regional que funcionen al servicio de las naciones y reducir las desigualdades históricas no son temas nuevos para los países de ALC. Sin embargo, para lograr los objetivos de desarrollo, los actores nacionales, individualmente o por medio de las instituciones regionales, deberían estimular la cooperación de manera creativa y en varios niveles: 1) el nivel interregional entre estados; 2) los niveles subnacionales, como ocurrió con éxito con China y en la diplomacia sanitaria; 3) el nivel hemisférico, con Estados Unidos; 4) el nivel extrarregional, con otras potencias como China, Rusia, la UE y otras economías emergentes.

ALC se encuentran en una posición periférica de la economía global y frente a las tensiones en torno al conflicto en Ucrania, que involucra a

Rusia, EE. UU. y la OTAN, también en una posición periférica en la geopolítica mundial. La configuración multipolar de la política mundial actual en el ámbito geopolítico se superpone al policentrismo económico del capitalismo global (Amin, 1990) en el cual el peso de China y su proyección de poder económico es cada vez más relevante para los países de ALC.

Ante un escenario de grandes cambios en el reordenamiento mundial, los mayores países de la región como México, Brasil y Argentina tendrán una gran responsabilidad en articular estrategias para neutralizar las narrativas y las prácticas de una nueva guerra fría (Tokatlian, 2022) muy perniciosas para el desarrollo económico de los países de la región y que no responde a los intereses de ALC que están también involucrados en la complejidad de un sistema político internacional multipolar y en una economía global policéntrica interdependiente y compleja.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alden, Christopher.; Alves, Cristina. (2016). China's Regional Forum Diplomacy in the Developing World: Socialisation and the 'Sinosphere'. *Journal of Contemporary China*, 26(103), 151-165.
- Amin, Samir (1989). *Eurocentrism*. New York: Monthly Review Press.
- Arrighi, Giovanni; Silver, Beverly, J.; Ahmad, Iftikhar. (1999). *Chaos and governance in the modern world system*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Brizuela De Ávila, María Eugénia; Martí, Bosco; Insanally, Riyad; Trevisan, Claudia. (2022). US-China vaccine diplomacy: Lessons from Latin America and the Caribbean. *Atlantic Council, February 23*. Disponible en: <https://www.atlanticcouncil.org/wp-content/uploads/2022/02/US-China-vaccine-diplomacy-Lessons-from-Latin-America-and-the-Caribbean.pdf>
- Chaubey, Madhusudan. (1994). I Establishing a New International Order on the Five Principles of Peaceful Coexistence: Deng Xiaoping: III Documents. *China Report*, 30(2), 267-279. doi:10.1177/000944559403000213
- CHINA. (2008). China's Policy Paper on Latin America and the Caribbean.

Disponible en: [http://www.gov.cn/english/official/2008-11/05/content\\_1140347.htm](http://www.gov.cn/english/official/2008-11/05/content_1140347.htm)

CHINA. (2016). China's Policy Paper on Latin America and the Caribbean. *State Council The People's Republic of China*. Disponible en: [http://english.gov.cn/archive/white\\_paper/2016/11/24/content\\_281475499069158.htm](http://english.gov.cn/archive/white_paper/2016/11/24/content_281475499069158.htm)

CHINA-ARGENTINA. (2022). Memorandum de Entendimiento entre el Gobierno de la República Argentina y el Gobierno de la República Popular China en materia de Cooperación en el marco de la Iniciativa de la Franja Económica de la Ruta de la Seda y de la Ruta Marítima de la Seda del Siglo XXI. *Dangdai, March 14*. Disponible en: <https://dangdai.com.ar/2022/03/14/exclusivo-mou-para-el-ingreso-de-argentina-a-la-franja-y-la-ruta/>

CHINA-CELAC. (2015a). *Beijing Declaration of the First Ministerial Meeting of the CELAC - China Forum*. Beijing: Ministry of Foreign Affairs Retrieved from [http://www.chinacelacforum.org/eng/zywj\\_3/201501/t20150123\\_6475938.htm](http://www.chinacelacforum.org/eng/zywj_3/201501/t20150123_6475938.htm).

CHINA-CELAC. (2015b). CELAC - China Plan de Cooperación (2015-2019). *Observatorio de la Política China*. Disponible en: [http://politica-china.org/imxd/noticias/doc/1422442529CELAC\\_China\\_Plan\\_de\\_Cooperacion\\_2015-2019.pdf](http://politica-china.org/imxd/noticias/doc/1422442529CELAC_China_Plan_de_Cooperacion_2015-2019.pdf)

CHINA-CELAC. (2018a). Declaración Especial de Santiago de la II Reunión Ministerial del

Foro CELAC-China sobre la Iniciativa de la Franja y la Ruta. *Enero 22, 2018*. Disponible en: <http://www.itamaraty.gov.br/images/2ForoCelacChina/Declaracin-Especial-II-Foro-CELAC-China-VF-22-01-2018.pdf>

CHINA-CELAC. (2018b). Declaration of Santiago: II Ministerial Meeting of the CELAC-China Forum. Disponible en: <http://www.itamaraty.gov.br/images/2ForoCelacChina/Declaration-of-Santiago--II-CELAC-China-Forum-FV-22-01-2018.pdf>

CHINA-LAC. (2020). Declaración Conjunta Videoconferencia Especial de Ministros de Relaciones Exteriores de China y los países de América Latina y el Caribe sobre COVID-19. *Gobierno de México*. Disponible en: [https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/565374/Declaracio\\_n\\_conjunta.\\_Videocoferencia\\_ALC-China\\_sobre\\_COVID-19.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/565374/Declaracio_n_conjunta._Videocoferencia_ALC-China_sobre_COVID-19.pdf)

Domínguez Martín, Rafael. (2018). Dialéctica del origen, despliegue y climaterio del régimen internacional de la ayuda. *Revista de Economía Crítica*, 25, 76-104.

Dunford, Michael. (2020). Chinese and Development Assistance Committee (DAC) development cooperation and development finance: implications for the BRI and international governance. *Eurasian Geography and Economics*, 61(2), 125-136.

ECLAC. (2018). Exploring new forms of cooperation between China and Latin America and the Caribbean. *Second*

- Ministerial Meeting of the Forum of China and the Community of Latin American and Caribbean States (CELAC)*. Disponible en: [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43214/1/S1701249\\_en.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43214/1/S1701249_en.pdf)
- Fortin, Carlos; Heine, Jorge; Ominami, Carlos. (2021). *El no alineamiento activo y América Latina: una doctrina para el nuevo ciclo*. Santiago de Chile: Catalonia.
- Jiang, Shixue. (2015). China's New Leadership and the New Development of China-Latin America Relations. *China Quarterly of International Strategic Studies*, 1(1), 133-153.
- Koop, Fermin. (2019). Belt and Road: The new face of China in Latin America. *Dialogochino*, April 25. Disponible en: <https://dialogochino.net/26121-belt-and-road-the-new-face-of-china-in-latin-america/>
- Li, Quan; Ye, Min. (2019). China's emerging partnership network: what, who, where, when and why. *International Trade, Politics and Development*, 3(2), 66-81. doi:10.1108/ITPD-05-2019-0004
- Li, Xing. (2022). Two Ukraine war scenarios and what they mean for US-China power rivalry. *South China Morning Post*, March 22. Disponible en: <https://www.scmp.com/comment/opinion/article/3171738/two-ukraine-war-scenarios-and-what-they-mean-us-china-power-rivalry>
- Palma, Jonathan. (2022). Ecuador's proposed FTA with China generates opportunities and concerns. *Dialogochino*, March 16. Disponible en: <https://dialogochino.net/en/trade-investment/ecuador-china-fta-free-trade-agreement-opportunities-concerns/>
- Simonoff, Alejandro (2015). Integración y autonomía en el pensamiento de Juan Carlos Puig. In J. Briceño Ruiz & A. Simonoff (Eds.), *Integración y cooperación regional en América Latina. Una relectura a partir de la teoría de la autonomía* Buenos Aires: Biblos.
- Tokatlian, Juan G. (2022). Latin America Doesn't Want a New Cold War. *Americas Quarterly*, April 28. Disponible en: <https://www.americasquarterly.org/article/latin-america-doesnt-want-a-new-cold-war/>
- US. (2017). National Security Strategy of the United States of America. *December*. Disponible en: <https://trumpwhitehouse.archives.gov/wp-content/uploads/2017/12/NSS-Final-12-18-2017-0905.pdf>
- Vadell, Javier (2018). El Foro China-CELAC y el nuevo regionalismo para un mundo multipolar: desafíos para la Cooperación 'Sur-Sur'. *Carta Internacional*, 13(1), 6-37.
- Vadell, Javier (2021). China's bilateral and minilateral relationship with Latin America and the Caribbean: the case of China-CELAC Forum. *Area Development and Policy*, 1-17. doi:10.1080/23792949.2021.1974907
- Vadell, Javier; Lo Brutto, G.; Leite, A. C. C. (2020). The Chinese South-South Development Cooperation: An Assessment of the Structural Transformation. *Revista*

*Brasileira de Política Internacional*, 63, 1-22.  
VANGELI, Anastas. (2018). Global China and Symbolic Power: The Case of 16 + 1 Cooperation. *Journal of Contemporary China*, 27(113), pp. 674-687.

Wang, Yi. (2018). China-CELAC forum: Time for closer partnership and greater cooperation. *Jamaica Observer*, January 20. Disponible en: [http://www.jamaicaobserver.com/news/china-celac-forum-time-for-closer-partnership\\_and\\_greater\\_cooperation\\_122712?profile=1373](http://www.jamaicaobserver.com/news/china-celac-forum-time-for-closer-partnership_and_greater_cooperation_122712?profile=1373)

com/news/china-celac-forum-time-for-closer-partnership\_and\_greater\_cooperation\_122712?profile=1373

WILSON CENTER (2021). Aid from China and the U.S. to Latin America amid The COVID-19 crisis *Wilson Center*. Disponible en: <https://www.wilsoncenter.org/aid-china-and-us-latin-america-amid-covid-19-crisis>



Boletín del Grupo de Trabajo  
**China y el mapa del poder mundial**

Número 7 · Mayo 2022